

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras.

Investigación Psico-social Sobre el
Machismo en Tres Culturas Mexicanas.

Tesis para obtener el Grado
de Maestro en Psicología

por

ISIDRO GALVAN U.

MEXICO, 1962

XP
1962
GRAC
Ej-2



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Investigación Psico-social
Sobre el Machismo en Tres
Culturas Mexicanas.

2803

A Tere H. Galván
y al Dr. Francisco Garza G.

Con agradecimiento al
Dr. Aniceto Aramoni.

I N D I C E

Introducción	Pág. 1
Concepto de Machismo	Pág. 9
Dinámica del Machismo	Pág. 14
Población de América	Pág. 37
Los Aztecas	Pág. 77
Observaciones de Campo	Pág. 111
Conclusiones.	Pág. 142
Bibliografía	Pág. 144

"I N T R O D U C C I O N"

INTRODUCCION

En la vida del hombre el pasado influye la conducta presente hasta el asombro. A través del análisis del inconsciente se logra seguir el rastro de la identidad, captando una unidad espacio-tiempo que permanece. Esta situación se percibe con claridad en el análisis del inconsciente individual, especialmente a través de la interpretación de los sueños y a medida que el tiempo pasa y se van conectando unos hechos con otros, el ser se va recobrando a sí mismo.

Un profundo recuerdo infantil asociado a una experiencia reciente, son los dos hechos fundamentales que me han llevado a realizar este trabajo; hechos que hasta ahora han tomado en mi conciencia un sentido de continuidad que me era desconocido.

El recuerdo infantil se refiere a una visita que hice al Museo Nacional de la calle de Moneda, - hace algunos años. Cuando estaba parado frente a las vitrinas en dónde se exponen las figurillas de barro, las ollas, las vasijas y las puntas de pedernal que utilizaron los antiguos pobladores de México, sentí el deseo de conocer, saber cómo era su vida, qué ali

mentos comían y qué sabor tenían, qué paisajes contemplaban sus ojos, cómo sentían y expresaban el amor a la esposa, a los hijos, a la madre. Era el deseo de sentir el polvo de la tierra metido en los poros, caminar por el pueblo y ser uno de ellos. Es ese mismo sentimiento, la misma emoción arrinconada en mi conciencia, la que hoy trato de expresar.

La experiencia reciente la he tenido en un pueblo del Edo. de Morelos donde se me dió la oportunidad de colaborar en una investigación psico-social. Este trabajo me ha permitido observar de una manera directa la vida de un pueblo campesino y aplicar a algunos de sus habitantes pruebas proyectivas.

En este momento es cuando percibo claramente, la relación de continuidad entre mi experiencia infantil y el trabajo realizado en la población campesina. El estudio de la cultura campesina ha despertado en mí un asombro interrogante. en busca de un sentido que oriente y explique el carácter social del grupo, para llegar a la comprensión del hombre.

Viene a la mente la posibilidad de que la Historia, es un mensaje inconsciente de nuestro pasa-

do cultural, al que tenemos que llegar a través de la interpretación de las tradiciones que vivimos.

La orientación dinámica y profunda dada por Freud a la Psicología, nos ha enseñado que existen motivos inconscientes que persisten aún cuando haya cambios en la conducta; y que una misma conducta puede tener como origen distintas motivaciones en diferentes personas.

Si aplicamos esta misma posición dinámica y profunda a la Psicología Social, encontraremos rasgos de carácter que perduran en un grupo social, aún cuando cambien sus manifestaciones culturales. El pasado histórico de un pueblo, puede ofrecernos la explicación de algunos aspectos de su dinámica social en el presente.

Los ejemplos de cómo determinadas actitudes e ideas se mantienen en la trayectoria histórica de nuestro pueblo, son frecuentes: El venerado Señor de Chalma, Cristo negro, quizá es la transformación de Huitzilopochtli, dios negro de los mexicas. Las construcciones monacales, las casas palaciegas, continúan en su distribución el espíritu arquitectónico de los vencidos. En la vida diaria se adoptan alimentos autóctonos, como el chocolate, el maíz el chile y sus

derivados. En la organización política los Huey - Tlatoni son substituídos por el Capitán General y los caciques o señores, por los encomenderos. (1)

Krickeberg, en su libro "Las antiguas culturas mexicanas", relaciona la Virgen de Guadalupe, con - la "Madre de los Dioses" (Teteo innan), señalando - cómo el antiguo culto se conserva bajo el manto del cristianismo. (2)

La tradición, considerada como la forma cultural persistente en el tiempo y transmitida socialmente de generación en generación, es uno de los instrumentos metodológicos más importantes para la investigación antropológica. Este mismo criterio aplicado al campo de la Psicología Social, puede explicarnos las semejanzas de los sistemas generales de personalidad que, con sus variantes individuales, - presentan los miembros de un grupo. El criterio de investigación antropológica coincide con el concepto de carácter social, como la forma relativamente permanente en que la energía humana es canalizada en los procesos de asimilación y socialización y que es

(1) Piña Chan. Mesoamérica, I.N.A.H. México/1960. Págs. 11 y ss.

(2) W. Krickeberg. Las antiguas culturas mexicanas. F.C.E. México/1961. Pág. 125

compartida de manera significativa, por la mayoría de los miembros de una clase social. De esta manera el carácter social es representativo del núcleo de la estructura caracterológica común a la mayoría de los individuos de una cultura dada. (1)

A la luz de los conocimientos actuales, la explicación más adecuada a la transmisión del carácter social, parece ser la de que éste es el resultado de la semejanza de ciertas actitudes de las familias que actúan sobre los individuos.

Así la conducta culturalmente normada, que se adopta ante el niño, puede servirle como modelo para el desarrollo de algunos de sus propios rasgos de conducta, mismos que pueden llegar a formar parte de los estratos más profundos de la personalidad, adquiriendo la calidad de rasgos de carácter para una cultura, como sistemas de valor-actitud permanentes.

La concordancia entre el criterio antropológico y el concepto psicológico del carácter social, permiten usar el material de la tradición aportada por la ciencia auxiliar, para llevar a cabo la investigación

(1) E. Fromm. Ética y Psicoanálisis. F.C.E. México - 1953. Pág. 69

de uno o varios rasgos de carácter social.

El propósito de este trabajo es el de realizar una investigación psico-social sobre las causas que pudieron motivar ciertas características en la conducta de algunos mexicanos, que se conocen bajo el nombre de "machismo". La exposición de este material constará de tres partes:

- 1.- Iniciaré mi investigación haciendo una exposición de la cultura de Tlatilco, la más antigua del Valle de México e interpretaré algunas de las figurillas de barro elaboradas hace 3,400 años - aproximadamente.
- 2.- A continuación trataré algunos aspectos de la religión de los mexicas, integrantes de la cultura más importante a la llegada de los españoles, que interpretaré como el símbolo resultante de la interacción del carácter social y la religión de los indígenas prehispánicos.
- 3.- Por último, revisaré algunas manifestaciones culturales en el presente observadas en la población campesina del Edo. de Morelos y presentaré los resultados -

de algunos Rorschachs aplicados a sus habitantes.

He elegido estas tres culturas como material de exposición, porque hay en ellas una continuidad y secuencia históricas con manifestaciones culturales que pasan de uno a otro grupo. Para establecer esta conexión de continuidad me he basado en las suposiciones de los arqueólogos, dada la secuencia que presentan las evidencias arqueológicas al pasar de un período a otro. (1).

En el Tomo II, del Esplendor del México Antiguo, edición hecha por el C.I.A.M., Wilberto Jiménez Moreno, presenta un cuadro bajo el título de "Secuencia cultural prehispánica en Mesoamérica". En este cuadro el autor contó con la colaboración de varios científicos en la materia y la secuencia histórica de los grupos es de la manera siguiente: Copilco y Tlatilco transicional, Tlatilco Superior (600 A.C.); Ticomán, Cuicuilco (Principio era cristiana); Teotihuacán I, II, III y IV (900 D.C.) Azteca I, II, III y IV (1,500 D.C.)

Tlatilco es la cultura más antigua, que actualmente conocemos y que habitó el Valle de México, sitio que fué el asiento de la Gran Tenoxtitlán, centro religioso

(1) Piña Chan. Op. Cit. Pág. 74.

y cultural de los mexicas, que aunque "en la historia de las antiguas culturas mexicanas, no es más - que un último capítulo insignificante" (1), es sobre la que mayor abundancia de datos existen y su influencia cultural se extendió al Edo. de Morelos, dónde se encuentra localizada la población campesina objeto - del presente estudio.

Con el auxilio de la arqueología y la antropología, revisaré desde un punto de vista psicológico, - los sistemas de valor-actitud permanentes de una a otra cultura que tengan conexión con la conducta característica del "machismo".

Antes de iniciar la exposición del material correspondiente a cada una de las 3 culturas que presentaré; considero necesario precisar el concepto de machismo que utilizaré en este trabajo y a continuación expondré un ensayo psicodinámico de este tipo peculiar de conducta.

(1) Krickeberg. Op. Cit. Pág. 17.

"CONCEPTO DE MACHISMO"

CONCEPTO DE MACHISMO

La palabra machismo ha servido para señalar un tipo peculiar de conducta asumida por algunos mexicanos del sexo masculino. Este vocablo carece de una definición y aceptación reconocida en el idioma castellano y sólo es permitida por el uso popular.

El concepto en que será utilizada la palabra machismo en este trabajo es el que ha dado A. Aramoni (1) y que dice:

"No se trata ciertamente de los caracteres del hombre maduro productivo. Se refiere a la función relacionada con la genitalidad medular, a un tipo peculiar de valentía, a una forma especial de resolver las controversias humanas y expresar una actitud especial hacia la mujer, la vida y la muerte".

"Funcionando desde el punto de vista del sexo, el hombre debe dominar a la mujer, ser capaz de agredir, mostrar superioridad luchando abiertamente en plano muscular o empleando puñal o pis

(1) A. Aramoni. Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo. U.N.A.I. 1962. Págs. 275 y ss.

tola, no tolerar insulto o la duda respecto de la "hombría", ni el floreo o piropeo a la mujer con quien pasea; mostrar temeridad y desprecio por el peligro y así afirmarse casi siempre en circunstancias triviales frente a los valores humanos".

"Su actitud reviste matices moderados o exagerados de filiación paranoide: "Yo soy mejor - que tú", "Más hombre-macho", "Yo no me dejo", "A mí nadie me insulta"

"Con devoción hacia la propia madre y gran desprecio por la ajena, agrade a los demás en - plano proyectivo, donde más duele. Se asocia con la idea de guardar y defender a la mujer del clan, a la próxima y familiar, a la del grupo consanguíneo: madre, hermana hija. Implica ser suprapotente en el sexo, de genitales monstruosos, de labor sexual exhaustiva y agotadora para la mujer".

"Ella debe aceptar por su parte aquélla superioridad, en una situación cultural y social en que se admira al individuo de tal atributo y se está de acuerdo parcialmente con la for

ma en que se es tratada. Es interesante, se -
transparenta en el uso del lenguaje, el conte-
nido psicológico entre cierto tipo de mujer de
nuestra clase baja y media baja; cuando se prac-
tican relaciones sexuales ésta dice: "cuando mi
esposo o mi hombre me usa".

"Durante una pelea mortal, cuando el hermano, -
hijo, esposo o amante, adopta una actitud ma-
chista de 'valentía', se le admira, es motivo
de orgullo. Si muere durante una trifulca tal,
entonces su memoria es reverenciada".

"Inseguro de sí mismo, teme ser reconocido como
inferior, lucha permanentemente contra ese sen-
timiento".

"Aunque se inicia con diálogo, el problema es
estrictamente monólogo con proyecciones inten-
sas: dula de uno mismo, no del otro. La afir-
mación de cualquier persona, cae sobre terreno
fértil y bien regado. Existe en cada machista
una duda profunda, arraigada sobre su hombría
auténtica, frente a la mujer, y frente a otro
hombre".

El concepto descrito sobre el machismo y que -
será el que adopte en este trabajo se refiere a un

tipo de conducta característico del hombre mexicano en la época moderna. Sin que de una manera precisa se pueda señalar su aparición en un determinado momento fijado en el tiempo; considero que dadas las modalidades culturales que presentan determinados hechos históricos, tales como la Conquista y posiblemente la Independencia, fueron necesarios para que la expresión del machismo se sucediera tal como ha sido descrita, ya que en su expresión actual, - juegan un papel importante características culturales aportadas por el español, tales como el caballo, animal desconocido para el indígena precortesiano; - el corrido, herencia del romance español, el idioma, como expresión y vehículo de comunicación peyorativa y agresiva, etc.

Podemos considerar que el machismo enfocado - desde un punto de vista social, corresponde a los nuevos grupos raciales: el mestizo y el criollo - como resultado del encuentro brutal de la Conquista de dos grupos étnicos: el indígena (representado en el momento histórico en que tuvo lugar este hecho, por el azteca o mexicana) y el español del Renacimiento; y el hijo del español nacido en América, quien asimiló la nueva forma cultural.

Considero que dentro del elemento indígena existía un tipo peculiar de hombre y de mujer, originado bajo determinadas condiciones socio-culturales, que al recibir la influencia de la nueva cultura, permitió pasando el tiempo, la expresión de las formas de machismo que conocemos actualmente. Esta suposición está basada, en que el único país, conquistado por el español, que presenta una conducta calificada como machista, es México. Si hubiera sido ésta determinada por el carácter social del hispano, se habrían producido manifestaciones de machismo en otros países conquistados. Las manifestaciones de hombría que se presentan en otros países de América Latina, no reúnen todas las características del concepto. El machismo es típico de México y otras actitudes semejantes no reúnen las peculiaridades que son características de esta forma específica de los mexicanos.

Por lo tanto, trataré de demostrar la existencia de un tipo peculiar de hombre y mujer en el grupo indígena como hipótesis básica de esta investigación.

"DINAMICA DEL MACHISMO"

DINAMICA DEL NACHISMO

La explicación mecánico-naturalista, dada por Freud a la conducta humana a través de la energía libidinosa, no resulta satisfactoria, ya que aún cuando el hombre ha logrado cubrir sus necesidades instintivas, se mantiene inquieto e inconforme.

La corriente culturalista en el psicoanálisis, ofrece toda clase de explicación más satisfactoria; considera que las fuerzas más poderosas que motivan la conducta del hombre, tienen su origen en las necesidades específicamente humanas, que nacen de su existencia, de la situación humana (1), ya que el hombre a diferencia de los animales no puede "ser vivido", a través de sus instintos.

El hombre es el único ser que dentro de la naturaleza ha roto con ella. Esta situación ha traído consigo la aparición de dicotomías existenciales, de las cuales la más fundamental es la de la vida y la muerte (2)- que le han creado necesidades específicas.

(1) E. Fromm. Psic. de la Soc. Contemp. F.C.E. México 1956. Pág. 31.

(2) E. Fromm. Etica y Psicoanálisis. F.C.E. México - 1952. Pág. 51.

Fromm describe cinco necesidades básicas humanas: la de la relación, la de arraigo, la de identidad, la de trascendencia y la necesidad de una estructura del mundo. (1).

Dentro del pensamiento frommiano, el hombre, se relaciona con el mundo a través de los procesos de asimilación y socialización, quedando constituido el carácter por la forma relativamente permanente en que se canaliza la energía humana en estos procesos. (2).

Si la fuerza motivadora de la conducta humana tiene su origen en las necesidades específicamente humanas, a través de los procesos de socialización y asimilación se logrará la satisfacción de ellas. El proceso de socialización se refiere a la relación con otras personas y consigo mismo, mientras que la adquisición y asimilación de objetos constituyen el proceso de asimilación.

A continuación me propongo hacer una revisión de las formas en que en la estructura de carácter denominada "Machieta", son satisfechas las necesidades específicamente humanas y que servirá como clave para la comprensión de su dinámica psicológica.

(1) E. Fromm. Psic. de la Soc. Contemp. F.C.E. México 1956. Pág. 32

(2) E. Fromm. Ética y Psic. Pág. 68.

NECESIDAD DE RELACION

La necesidad de relación, surge en el hombre de su conciencia de soledad e impotencia. El sentimiento de "separatidad", le obliga a buscar nuevas formas de relación, mediante las cuales reestablecer la comunión con sus semejantes y el mundo exterior. (1).

En el machismo el sentimiento de separatidad es resuelto a través de la relación simbiótica, sado-masoquista, específicamente con la figura femenina.

En el concepto del machismo ya ha quedado des

(1) E. Fromm. El Arte de Amar. Ed. Paidós Argentina 1959. Pág. 18.

crita esta forma de relación: "...el hombre debe dominar a la mujer..." "Ella debe aceptar por su parte aquélla superioridad, en una situación cultural y social en que se admira al individuo de tal atributo y se está de acuerdo parcialmente con la forma en que se es tratada". "Con devoción hacia la propia madre y gran desprecio por la ajena".

Es claro que en las actitudes descritas ante la figura femenina, debemos distinguir dos tipos específicos: la mujer como madre por un lado y del otro la mujer como esposa, amante o compañera, objeto de la relación heterosexual. La forma de relación con ambas, sin embargo es de naturaleza simbiótica, (1) - con ésta se es sádico, mientras que con aquélla se es masoquista. Existen tradiciones en nuestra cultura que considero importante revisar para la más clara comprensión de esta relación simbiótica.

La exaltación y devoción hacia la propia madre, independientemente de las expresiones individuales,

(1) En este sentido psicológico se refiere a la unión de un yo individual con otro (o cualquier otro - poder exterior al propio yo) unión capaz de hacer perder a cada uno la integridad de su personalidad haciéndolos recíprocamente dependientes". E. Fromm. *Háedo a la Libertad*. Ed. Paidós Argentina 1956. Pág. 181.

en México, ha logrado trascender a través de conmemoraciones especiales, como el día de las madres y el 12 de Diciembre, festividad de la Virgen de Guadalupe, a una expresión social.

La aceptación tan generalizada que han tenido estas festividades, especialmente la del día 12 de diciembre, responde a la necesidad de dependencia de un pueblo con un antiguo y profundo sentimiento religioso, que al aceptar la forma de culto impuesta por el español, necesitaba de otra madre, que se identificara con ellos en el color mismo de su piel y que permitiera la continuación de una veneración anterior: Coatlicue, como lo ha señalado Krickeberg (Véase página 4). Fué la misma necesidad psíquica de dependencia la que hizo al azteca, poner a Coatlicue como una de las deidades principales en su Panteón.

En cualquiera de las dos culturas, ya sea la que exalta a Coatlicue, o la que venera a la Virgen de Guadalupe, la mujer en su papel de madre se ha asegurado un puesto dentro de la comunidad, con la garantía del respeto y la sumisión del hijo. En la época precortesiana, esta sumisión del hijo compensaba en el nuevo sistema patriarcal, la pérdida de posición y poder que la mujer había tenido cuando el sistema social era de matriarcado, como con mayor

amplitud explico en capítulos posteriores. Después - de la Conquista y durante toda la Colonia al instituirse las encomiendas bajo las cuales se llegó a sistemas tan brutales como los de marcar a fuego al indio, considerado como un ser inferior y del que se decía: son "bestias y jumentos" y "los hacen esclavos y más que esclavos" (1); la madre indígena tuvo necesidad de - proteger al hijo en contra de esta nueva cultura que - le negaba la calidad humana y la respuesta de él a su madre, no pudo ser otra que la de continuar y aumentar su dependencia con la única fuente de seguridad.

En la continuación del proceso histórico, pasando por la Independencia y la Revolución, y aún en la actualidad, el sistema económico, político y social, ha permitido la prolongación de esta situación, ya que - sus miembros se han visto obligados a soportar un régimen de servidumbre y explotación, en beneficio de un grupo minoritario, que ha ido cambiando únicamente de nombre; "encomendero", "hacendado porfirista" ó "revolucionario". Bajo esta estructura social de enajenación del hombre, en un mundo agresivo, la única relación en la que ha sido aceptado, amado y protegido sin

(1) Fray Julián Garcés y Vasco de Quiroga. Humanistas del Siglo XVI. U. N.A.M. 1946. Págs. 9 y 77

condición alguna, corresponde al período de dependencia natural a la madre. Esto trae como consecuencia, la sumisión de tipo masoquista, concebida como amor o lealtad, la resignación y aceptación de las condiciones existentes como circunstancias inmodificables y los sentimientos de inferioridad que llevan a buscar en el plano social la protección de otra cultura considerada como superior, condición que caracteriza al "malinchismo" y en el plano individual: "Inseguro de sí mismo, teme ser reconocido como inferior, lucha permanente contra ese sentimiento" . (1)

En toda relación simbiótica de la que el masoquismo forma parte, la consecuencia es siempre la pérdida de la integridad personal. La dependencia lejos de fortalecer y permitir la maduración, en el adulto, le hace ser más débil y más necesitado del otro "yo" o poder externo del cual depende. Es esta debilidad, originada por la dependencia a la madre, donde surge el elemento sádico del machismo. "En sentido psicológico el deseo de poder, no se arraiga en la fuerza, sino en la debilidad. (2). En la agresión, en el uso y el abuso de otras mujeres, en

(1) Aramoni. Op. Cit. Pág. 277

(2) E. Fromm. El Miedo a la Libertad. Pág. 185.

el desprecio a las otras madres, en el importamadrismo se manifestará su forma de relación sádica, con - aquéllas hacia quienes ha desplazado su agresión, la parte de su energía no vivida y originalmente dirigida hacia la madre, quien obligada circunstancialmente ha castrado emocionalmente al hijo. (1).

En el machismo, la imposibilidad de agresión directa y abierta en contra de la madre tiene su origen en el incesto, como forma de resolver la necesidad de - arraigo.

(1) El sentido de la castración en el plano emocional está referida al impedimento del desarrollo e integración de las potencialidades humanas y no - hacia lo genital exclusivamente.

NECESIDAD DE ARRAIGO

Al romperse los vínculos naturales, situación - representada míticamente por la salida del Paraíso Terrenal (1) el hombre queda aislado, desamparado y con la necesidad de encontrar nuevas raíces humanas. En el machismo la necesidad de arraigo ha sido resuelta por el incesto proyectado a la madre, a la - sangre y a la Patria.

El más elemental de los vínculos naturales, es el que une al hijo con la madre. Biológicamente la separación es única e irrepetible. Una sola vez se

(1) Génesis 3-1-24. Traducción Nácar y Colunga Madrid 1953.

corta el cordón umbilical, que une físicamente al -
hijo con la madre; pero en sentido psicológico, el
camino a la madurez es un proceso continuo, un aban-
dono constante de la órbita protectora de la madre
regido por la alternativa persistente de avance y -
retroceso.

La situación de liga emocional nunca es abando-
nada en el machismo, ya que el deseo incestuoso del
adulto que busca seguridad y arraigo en la figura -
protectora de la madre, prolonga el cordón umbilical
que ni siquiera puede ser roto en la relación hetero-
sexual. La canción anónima de la Llorona lo canta:
..."Dos besos llevo en mi alma Llorona, que no se -
apartan de mí, el último de mi madre Llorona, y el
primero que te dí..."

En la forma de relación masoquista que he revi-
sado anteriormente y la forma de resolver la necesi-
dad de arraigo a través del incesto, se complementan
y comprenden entre sí en el machismo; la sumisión a
la madre resulta consecuencia obligada cuando ofrece
la solución al aislamiento y el desamparo.

Parece ser que en México, es casi exclusiva la
forma de resolver la necesidad de arraigo a través -
del incesto, tiene una tradición antigua y ante cada

situación histórica en la que hace crisis el dilema - de retroceso y avance se busca la protección de la figura materna.

Durante el período Preclásico la primera deidad - parece ser una deidad femenina y es la madre la única representación que se hace en figurilla de barro y es la que acompaña hacia lo desconocido. En el Imperio azteca, Tonatzin, (madrecita), está colocada en la - cúspide del Panteón; desaparece durante la Conquista, pero el anhelo y la necesidad de ser cuidado y protegido hace que durante la Colonia surja la protección maternal con la Virgen de Guadalupe, primera bandera que toma Hidalgo para iniciar el movimiento de Independencia.

La fijación a la madre, cuando es acentuada y lleva consigo el deseo de la vuelta al seno materno, presenta una fascinación hacia la muerte (en la fantasía, la muerte es el regreso a la matriz, a la tierra materna). (1)

Señalaba en el capítulo anterior que el machismo tiene hacia la muerte una actitud especial, y - ésta es de fascinación. El corrido y la canción son claros en esta comunicación: "Si me han de matar mañana, que me maten de una vez".... "quien dijo miedo

(1) Erich Fromm. Psic. de la Soc. Contemp. Pág. 40.

muchachos si para morir nacimos"... "vámonos muriendo todos, que están enterrando dioguis". Junto a esta fascinación a la muerte, característica de la dependencia con la madre, hay en el hombre macho un gran temor a la vida. La idea de la muerte y su aceptación no es en él, el resultado de una evolución y madurez como en el samurai. Al macho le resulta fácil morir, porque le es difícil vivir. Es posible encontrar este antecedente en el azteca, quien no temblaba ante Mictlantecuhctli, dios de la muerte, temblaba ante esa incertidumbre que es la vida del hombre y que llamaba Tezcatlipoca.

El Códice Florentino lo comunica así: (1)

"Ahora que ya miras por tí misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio. Por aquí surge, crece el sufrimiento, la preocupación. Aquí en la tierra es lugar de mucho llanto, lugar donde se rinde el aliento donde es bien conocida la amargura y el abatimiento. Un viento como de obsidianas sopla y se desliza sobre nosotros".

(1) Códice Florentino. (Informantes de Sahagún) Lib. VI. Cap. XVII folios 74 v y ss.

"Dicen que en verdad nos molesta el ardor del sol y del viento. Es este lugar donde casi perece uno de sed y de hambre. Así es aquí en la tierra".

"Oye bien, hijita mía, niñita mía: no es lugar de bienestar en la tierra, no hay alegría, no hay felicidad. Se dice que la tierra es lugar de alegría penosa, de alegría que punza".

Este texto corresponde a la visión que del mundo daba el padre a su hija: perspectiva de dolor, sufrimiento y tristeza.

Al recién nacido los parientes dirigían esta alocución:

"Aprenderás a ver, a conocer y probar el sufrimiento, la mala suerte y el asco. Has llegado a la sede de la tristeza y del dolor continos, donde reina la pena y se es digno de compasión.
(1).

Frente a esta concepción depresiva y amarga de la vida, la muerte para el mexicana era un honroso deber o una liberación y la forma en que aconteciera, daría todo el sentido de la vida determinado -

(1) W. Krickeberg. Las antiguas culturas Mexicanas. Pág. 152.

por los valores éticos de su religión.

El miedo a la vida y la fascinación por la muerte del mexicano, confirman la tradición que determina la fijación a la madre en el macho mexicano actual.

Otra de las manifestaciones del incesto como forma a la que recurre el machismo para resolver el arraigo, como regresión al complejo matriarcal, (1) es el nacionalismo: "Si muero lejos de tí, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí". "Yo soy mexicano de acá de este lado". "Yo soy mexicano y a orgullo lo tengo". "Como México no hay dos". La abundancia de canciones en las que se consigna este tema, es índice del sentir de un pueblo que exalta el nacionalismo, que no sólo está limitado a la expresión verbal cantada, otros ejemplos pueden encontrarse en los deportes y posiciones internacionales, los titulares de prensa, etc.

Para el mexicano antecesor del macho moderno, la necesidad de arraigo se planteó de manera dramática, ya que fué el último peregrino, despreciado por todos, de rostro no conocido y perseguido cada vez que intentaba echar raíces.

(1) E. Fromm. Psic. de l. Soc. Cont. Pág. 54.

"Pero los aztecas por allá anduvieron caminando,
iban a buscar tierras..."

"Al venir,
cuando fueron siguiendo su camino,
ya no fueron recibidos en ninguna parte.

Por todos eran reprendidos.

Nadie conocía su rostro.

Por todas partes les decían:

- "¿Quienes sois vosotros?"

¿De dónde venís?

"Así en ninguna parte pudieron establecerse,
sólo eran arrojados,

por todas partes eran perseguidos..." (1)

Así pues, su necesidad de arraigo, hizo que el
mexica, pueblo peregrino sin tradición cultural, a
su llegada al Valle, buscara una nueva raíz que le
diera la sensación de unión y protección a través
de la mezcla con los culhuacenos, recibiendo de -
ellos toda la tradición tolteca conectada con el -
Preclásico mexica.

"Luego empezaron a ir hacia allá,
hacia Culhuacán.

(1) Informantes de Sahagún Códice Matritense de la
Real Academia de la Historia, Fol. 196v y 197r.

De allí trajeron a sus mujeres,
a las hijas de los culhuacanos;
allí mismo les hacían hijos,
dentro de la ciudad de Culhuacán". (1)

Posiblemente en busca de su arraigo, hacia 1323 sacrificaron a la hija de Achitómetl, Señor de Culhuacán para convertirla en su diosa Yoacíhuatl, (mujer - guerrera), su protectora de origen tolteca.

En el acto destructivo dirigido en contra de la mujer de la cual habían estado recibiendo tradición y cultura, se pone de manifiesto el deseo de incorporar la a su mundo, manifestado no sólo por el hecho de hacerla diosa: también tiene este significado el sacerdote vestido con la piel de la joven sacrificada.

La aculturación del azteca ha terminado. Ha logrado solucionar su necesidad de arraigo y responde - con destrucción de la cultura madre. El águila devora a la serpiente. Este será el símbolo del mexicana realizado en la conducta por el macho.

(1) Crónica Mexicáyotl.

SENTIMIENTO DE IDENTIDAD

El incesto como forma de solución a la necesidad de arraigo y la simbiosis como forma de relación, son puentes que conducen hacia la conformidad gregaria como sentimiento de identidad. La simbiosis, ha roto en el machismo la integridad individual y con ella la posibilidad de afirmar "yo soy yo". El concepto de sí mismo solo podrá lograrse a través del incesto, dejando de ser él, para ser parte de lo que le da arraigo: el suelo, la patria, la sangre o la madre. No existe el yo. Nosotros y ustedes. "Nosotros los pobres y ustedes - los ricos".

La sensibilidad del escritor, preocupado por la realidad del grupo social en que vive, ha sabido captar con profundidad esta situación: "Tú que nomás no das una, tú que te la pelan, tú que se las mientas, tú que juegas rayuela, tú que te moriste de viruela loca, tú que te fuiste a quemar judas, tú que te quedaste a rezarle a la Virgen, tú que te dejaste apachurrar por un tranvía.... ustedes que construyen carreteras y altos hornos y sociedades anónimas y consorcios industriales y comparten su consejo de administración con mister aquiteinvierto y mister acálas tortas y ustedes que del jockey al versalles al amba, al focolare, al club de yates al penthouse de don lamelculo a la hacienda de don pintaviolines..." (1)

Cuando las circunstancias obligan al macho a expresar su individualidad, a enfrentar él, solo como individuo, la situación, el camino elegido es la genitalidad: "Yo tengo muchos huevos", es el último redujo de su integridad humana. Lo confirma cuando ante el compromiso de honor afirma: "Me corto un huevo". En la evolución histórica fué la genitalidad lo primero que usó, para enfrentar el complejo matriarcal,

(1) Carlos Fuentes. La región más transparente del - Airc. F.C.E. México 1958. Pág. 447

como parece ser en el Preclásico. (Esto se aclara - posteriormente). Durante la Conquista, que le niega la dignidad humana, el uso de su genitalidad le es permitido para procrear más indios, situación sancionada rápidamente por la gran cantidad de matrimonios colectivos. Al final, todas las soluciones a sus necesidades lo identifican con el complejo matriarcal, incesto, sumisión, gregarismo. En su inconsciente surge la duda, la seguridad la da la madre en la relación simbiótica de sumisión; la madre da el arraigo en el incesto; la conformidad gregaria al complejo mat_uternal da la sensación de identidad.

Del otro lado sólo está su genitalidad. El concepto de Aramoni lo confirma: "Suena duro cuando se refiere al hombre porque expresa genitalidad".(1)

(1) A. Aramoni. Pág. 275.

NECESIDAD DE UNA ESTRUCTURA QUE ORIENTE

En su inconsciente la solución le ha llevado a la indiferenciación con lo femenino. En el conciente, la cultura desprecia y considera inferior a la mujer. Es aquí dónde surge el gran conflicto y el drama del macho. La misma cultura creada por él entra en conflicto con su solución existencial. "Inseguro de sí mismo, teme ser reconocido como inferior, lucha permanente contra este sentimiento". (1)

Este mismo drama desencadenado en el interior del macho, es proyectado al exterior surgiendo la - irracionalidad como satisfactora de la necesidad hu-

(1) A. Aramoni. Pág. 277

nana de una estructura que oriente y vincule.

"De chanaco las cosas son de otro modo. Nomás te andas paseando, buscando a ver qué encuentras. Te salen perros al paso, que conocen el cantón mejor que tú, y tú nomás te dejas llevar. Como que toda la colonia es tuya, todos te saludan y te convidan a jugar rayuela, mano. Pero ay jijos, apenas te ven la cara de machito, y luego luego empiezan las caras feas.

- No les vayas a comer el mandado...

- Las viejas, la lana, todo les da desconfianza, Beto. Luego, luego te las esconden. Y luego te sale al paso un matoncito de éstos, nomás para probarte, y ahí sí ni modo...

- Segurolas. Que no se te frunza". (1)

La división de grupos, consecuencia de su conformidad gregaria, prepara el campo para la proyección. "Aunque se inicia con diálogo, el problema es estrictamente monólogo con proyecciones intensas: Duda de uno mismo no del otro".

La objetividad no es alcanzada, los propios deseos y temores le llevan a tener un concepto deformado del mundo.

(1) Carlos Fuentes Idem. Pág. 183.

NECESIDAD DE TRASCENDENCIA

Por último queda la necesidad de trascendencia. Al momento que surgió la conciencia y se desgarró la unión del hombre con la naturaleza, el destino fué - el de vivir su vida. Al macho los compromisos creados para la satisfacción de sus otras necesidades humanas, no le permiten realizar su destino humano. Es vivido por ellos y la parte de la energía humana no vivida, es el origen de su agresividad. Su trascendencia la logra en la destructividad, basta un gesto, una mirada para que entre en juego su actitud con matices de filiación paranoide: "Yo no me dejo", "A mí nadie me insulta" y "Durante una pelea mortal, cuando

el hermano, hijo, esposo o amante adopta una actitud machista, de "valentía", se le admira, es motivo de orgullo. Si muere durante una trifulca tal, entonces su memoria es reverenciada".

Incesto, relación simbiótica, gregarismo, falta de identidad, destructividad y alteración de la realidad, son las formas en que en el machismo se resuelven las necesidades humanas.

REPÚBLICA DE AMÉRICA

1

POBLACION DE AMERICA

"Formó Yave Dios al hombre del polvo - de la tierra y le inspiró en el rostro aliento de vida y fué así el hombre ser animado".

Gen. 2 - 7

La historia individual, tanto como la historia de la humanidad, parecen estar enmarcadas en el misterio de su principio y su fin y en ocasiones llegamos a pensar que nuestra existencia es sólo una señal, la única que tenemos para conocer el sentido de otra realidad - distinta que nos inquieta.

Cuando Freud descubrió el inconsciente como una - realidad que actúa y participa en la motivación de nuestra conducta, hizo patente la existencia de un muy otro

y distinto mundo que nos hace dudar como al poeta - chino del revés y el derecho de nuestra existencia. "Anoche soñé que era una mariposa y ahora no sé si soy un hombre que ha soñado que era una mariposa o una mariposa que está ahora soñando que es un hombre" (1).

Tal vez algún día el hombre sea capaz de comprender el revés de nuestra existencia, captando el sentido de toda la naturaleza y conociendo de manera precisa el sitio que se le ha asignado en el cosmos. Por ahora sólo nos queda la fé, para explicar nuestra existencia, como punto de referencia en la conquista de nosotros mismos a través de nuestro conocimiento.

Grandes han sido las discusiones que se han iniciado tratando de buscar una explicación al origen - del hombre y en las que han participado todas las posiciones ideológicas.

Los avances que las jóvenes ciencias del hombre, logran cada día, no nos permiten aceptar como definitiva una respuesta, persistiendo a través de todas - ellas la misma pregunta, que siempre demanda una nueva respuesta que el conocimiento adquirido sobre el hombre, da provisionalmente.

(1) El Lenguaje Olvidado. E. Fromm. 1957. Pág. 13.

Propiamente el origen de los primeros pobladores de Tlatilco no ha sido probado, sin que haya algún in dicio de la evolución de los grupos prehistóricos y pre-cerámicos a las culturas preclásicas.

Aún no se ha perdido en el pasado la época de los grandes cazadores, cuando los primeros pobladores de la cuenca de México donde se localiza Tlatilco, subsistían como cazadores primitivos de la fauna hervívora existente, de dónde obtenían carne, grasa y materias primas, a la vez que en cierta medida que practicaban la recolección de algunos productos silvestres. No forma ban propiamente una organización social, ya que andaban dispersos y su estancia dependía del lugar dónde encontraban sus elementos de subsistencia.

Aunque parece que el maíz no es originario del altiplano de México, Tlatilco en la época a que nos referimos en este estudio era un pueblo agrícola, con el grano de maíz como base de su dieta alimenticia. Como la transi ción del nómada al sedentario se asocia a la agricultura y no siendo el maíz originario de esta región, los primeros grupos agrícolas de la cuenca pudieron haber venido de algún otro lugar no conocido hasta ahora. Esta suposición toma mayor validez ya que en la cultura preclásica se han encontrado dos grupos perfectamente defi

nidos: unos llamados arcáicos y otros llamados olmecas; siendo los primeros los pobladores más antiguos y apareciendo los segundos durante el Preclásico Medio. Ambos grupos fueron contemporáneos, sin que se conozca su lugar de origen.

Sin embargo los grupos más antiguos de los olmecas se localizan en Morelos y de 850 a 450 A. C., se infiltraron en Tlatilco y parece que es hasta este punto dónde con mayor certeza nos es posible conocer nuestro pasado cultural, cuyo mensaje nos ha llegado a través de la tierra a la cual se encontraron ligados intensamente nuestros ancestros.

Tlatilco: "El lugar donde hay cosas ocultas", - es hoy un paisaje de lomerío, donde crecen los magueyes y se cultiva un poco de maíz en tierras de temporal. Lo que atrae la atención en este paisaje, con las altas chimeneas de los hornos dónde se cuecen - los ladrillos, los tejabanos que sirven de habitación a los trabajadores, las pilas de barro cocido y los ladrillos de tierra extendidos en el suelo esperando su turno para pasar al horno.

La industria ladrillera, necesaria para nuestras actuales habitaciones, con corte de arquitectura internacional, se ha ligado de manera curiosa y anecdótica con nuestro pasado histórico. A través de la -

tierra que sirvió como elemento de vida a los tlatilguenses y como medio de comunicación de sus inquietudes religiosas, nos ha llegado el mensaje de su cultura.

Por el año de 1942, las culturas preclásicas, - empezaron a importunar a la industria ladrillera de Tlatilco, ya que en el barro que se ponía en las cuadrículas aparecían unas figurillas de barro, del tamaño de una mano, mismas que obstaculizaban el trabajo, ya que había de estarlas separando y quedando - por ahí regadas, sin que a nadie le parecieran de interés.

Miguel Covarrubias, en un artículo que escribió en el año de 1950 para Cuadernos Americanos, relata - que en los fines de semana era corriente el ir a Tlatilco con unas monedas en los bolsillos a comprar estas figurillas, hasta que la afluencia de coleccionistas hizo más valioso el buscar y vender figurillas, - que el fabricar ladrillos, exagerándose el precio en que se vendían.

Fue hasta el año de 1947, cuando Covarrubias en compañía de otros antropólogos entre los que se encontraba Piña Chan, (quien en la actualidad es quien más ha investigado sobre el Preclásico), dirigió las pri-

meras excavaciones, hasta el año de 1949, en que fueron suspendidas para reiniciarse cinco años más tarde.

En estas investigaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se encontraron miles de figurillas y vasijas de donde se han obtenido los conocimientos antropológicos que actualmente poseemos sobre Tlatilco. Tlatilco surge alrededor del año 1,400 A.C. cuando han quedado atrás los cazadores nómadas y ha desaparecido el caballo americano, el bisonte y el mamut lanudo; y al igual que otras culturas agrícolas - prehispánicas, desarrolló un arte a través de la alfarería en la que refleja su vida. La mentalidad artística de este pueblo corresponde a un arte simple y - sin pretensiones, pero alegre y sensitivo y libre de todo esoterismo religioso. La gran abundancia de figurillas y la ausencia de figuras teístas, han permitido conocer la estructura social y cultural del llamado horizonte Preclásico.

Los adelantos de la tecnología moderna han sido aplicados a las investigaciones antropológicas, para precisar las épocas a que corresponden las culturas que se estudian.

PRECLASICO INFERIOR de 1350 a 850 A.C.

PRECLASICO MEDIO de 850 a 450 A.C.

PRECLASICO SUPERIOR de 450 a 150 A.C.

A cada una de estas épocas corresponden regiones arqueológicas distintas, entre las cuales las principales son El Arbolillo, Tlatilco Y Zacatenco. Tlatilco permanece como región arqueológica importante para los dos primeros períodos por ser el sitio dónde se han obtenido más evidencias arqueológicas.

En el horizonte preclásico, existen dos grupos culturales perfectamente identificables y diferentes que hicieron su aparición en épocas distintas y que se mezclaron y relacionaron entre sí, formando una nueva cultura con las características de las que le dieron origen.

Los más antiguos pobladores de la cuenca de México forman un grupo al que se ha considerado como perteneciente a la cultura aldeana, rural o campesina; y el otro es un grupo semiurbano que hace su aparición más tarde.

De una manera general describiré las características de estos dos grupos ya que presentaré los datos arqueológicos más detallados a través de los tres períodos señalados para que pueda apreciarse dinámicamente la interacción de los dos grupos y además porque esta presentación se presta más para los objetivos de mi tesis.

El grupo denominado aldeano, subsistía del maíz, habiendo iniciado una incipiente técnica agrícola. Sin que propiamente aparezcan sistemas religiosos, habían desarrollado un culto a la fertilidad y a los muertos, a los que enterraban debajo de sus casas. Las figurillas de este grupo están confeccionadas con la técnica del pastillaje y únicamente representan seres femeninos. La cerámica doméstica tiene fondos globulares, decorada con pintura con motivos geométricos alrededor de toda la pieza.

El grupo conocido como semiurbano, llegó con el culto a la lluvia, representada en una deidad felina y es probable que estuvieran constituidos en clanes totémicos. Estos disponían de cementerios para el entierro de sus muertos.

Las figurillas están hechas con rasgos incisos y con predominio de figuras masculinas. La cerámica cubría para ellos el doble aspecto de ritual y doméstica, caracterizándose sus vasijas por poseer fondo plano. Los motivos decorativos los hacían con raspado, excavado o estampado, utilizando símbolos del jaguar.

El período en que estos grupos hacen contacto, es el Preclásico Medio, que es la época de mayor -

florecimiento para estas culturas. Parece que estos grupos ya no continuaron su desarrollo debido a las frecuentes erupciones volcánicas de las cuales un último exponente es la del Ixtle, que terminó con la cultura de Cuicuilco.

PRECLASICO INFERIOR

Temporalmente este período queda situado entre - los años 1,700 a 1,100 A.C., siendo las fuentes arqueológicas las poblaciones de El Arbolillo, Tlatilco y Zacatenco, considerados como los lugares más antiguos de la Cuenca de México y tal vez de Mesoamérica. En esta época Tlatilco era un grupo aldeano de unos 200 habitantes que se localizaba en la planicie que formaban el Río Hondo y sus ramales Totolica y Los Cuartos. La fertilidad de las tierras aunada a las frecuentes precipitaciones pluviales, permitió el fácil desarrollo - de la agricultura, de la que se cosechaba maíz, como - base de la alimentación que se completaba con la pesca, la caza y la recolección. Es posible que también se -

cultivara la calabza y el frijol, constituyendo de este modo la trilogía alimenticia que aún en estos días es la base de subsistencia de nuestros pueblos campesinos. El sistema de cultivo se reducía por este entonces a la siembra de las tierras que quedaban inundadas por los desbordes de los ríos mencionados.

En las faenas del campo participaban las mujeres, quienes también tenían a su cuidado la recolección y la preparación de los comestibles. El paisaje de la aldea o caserío, no era muy ajeno al que actualmente presentan nuestras poblaciones campesinas: casas o chozas de paja, troncos y lodo.

Los implementos que su primitiva técnica confeccionaba, eran principalmente objetos para golpear y la cerámica que elaboraban era hecha especialmente para fines domésticos, decorada con figuras geométricas incisas, colocándose los diseños alrededor de toda la pieza de fondos esféricos ó cónicos. Las figurillas de barro cocido las elaboraban con la técnica del pastillaje y representaban figuras femeninas.

No existía propiamente una división del trabajo dentro del grupo social, que apenas conocía los tex-

tiles y el tejido.

Hombres y mujeres andaban desnudos, aunque es posible que usaran taparrabos o bragueros. La tendencia era la de pintarse el cuerpo y la cara.

Rendían un culto a la fertilidad y a los muertos. Es importante destacar que en las comunidades existía cierta diferenciación social dentro de la cual la mujer ocupaba un lugar preponderante.

PRECLASICO MEDIO

Este período para el que se cuentan 500 años de 1,100 a 600 A.C., se caracteriza por el apogeo de algunos centros aldeanos que se transforman en villas, aumentando las zonas de valor arqueológico, aunque - de menor importancia que las del período anterior. Es en este período cuando se nota la influencia de una - nueva cultura en las ya establecidas anteriormente en la Cuenca: La Olmeca Preclásica. Conservando los mismos implementos que ya existían, aparecen ahora hachas, cazuelas, cuchillos y agujas de hueso, a la vez que aumenta la variedad de los materiales con que se confec-cionaban. Se cultiva la calabaza, el frijol y el maíz

y se aumenta la caza, que era función de los hombres.

Hay un auge de los textiles y el tejido, se usan faldillas, bragueros y turbantes, aumentando la calidad artística de los adornos y la pintura corporal. - Tlatilco presenta un enorme adelanto cultural, en el plano técnico con la aparición de la policromía en la alfarería; y en el plano social surgen los magos y hechiceros con funciones directivas, quienes controlan el poder. Junto al mago aparece un grupo de gentes a quienes se les encomiendan funciones rituales de manera esporádica: los jugadores de pelota, los bailarines, los acróbatas, etc., observándose una jerarquía social que va del mago, al artesano, al jugador de pelota y ritualistas para terminar con el campesino.

La cerámica que confecciona el grupo olmeca tiene las características de ser de fondo plano, aunque en los descubrimientos se han encontrado fondos esféricos, seguramente como una expresión de las formas anteriores a este período. La decoración continúa siendo incisa, pero la de los olmecas usa el raspado o excabado o la decoración de mecedora. Los diseños son ahora en forma zonal, con motivos simbólicos relacionados con el jaguar.

En el aspecto religioso, el culto a los muertos

se vuelve más elaborado y aparecen los cementerios y los entierros que presentan las siguientes características: Mujer con mujer, una de ellas con mayor cantidad de ofrendas; Mujer con hombre, la mujer con el mayor número de figurillas y vasijas y mujer enterrada con niño. La existencia de algunos cuerpos infantiles descuartizados hacen suponer que ya por este entonces se practicaba el sacrificio humano.

PRECLASICO SUPERIOR

El Preclásico Superior que abarca del año 600 a 100 A.C., es la culminación de esta época histórica, que si bien manifiesta progresos en algunos aspectos, también se caracteriza por sus regresiones. La calidad artística de las figurillas, de las cuales analizo 10, se ha perdido. Ahora aparecen expresiones de indiferencia, los ojos han desaparecido y son substituídos por una raya que da la impresión de párpados cerrados, como si el interés por el mundo hubiera cesado; los hechiceros tienen expresiones de ferocidad, la boca muestra los dientes con una actitud de devorador, las figuras femeninas apoyan las manos en el cuerpo y las dirigen hacia los geni

a los muertos, construyéndose basamentos piramidales. El desarrollo religioso los hace construir templos propiciatorios y el culto a los muertos les hace edificar tumbas. Aparecen dioses como el del Fuego (un viejo con un bracero en la espalda) y el llamado Pre-Tlaloc.

Junto a esta superación arquitectónica aparecen rasgos de regresión en las costumbres y cierta pobreza en los grupos.

Los rasgos de la cultura semi-urbana se van perdiendo por la completa fusión con los miembros de los grupos aldeanos.

En el conocimiento de nuestro pasado histórico, las culturas preclásicas cobran mayor importancia, ya que además de ser la tradición cultural más antigua que nos ha sido posible conocer de manera sistemática, su influencia se deja sentir en los centros culturales posteriores hasta la llegada de los Conquistadores.

Es muy posible que muchos de los rasgos culturales y psicológicos de la cultura más antigua de México se hayan infiltrado hasta nuestros días, permaneciendo en nuestras actuales comunidades agrícolas, - como expresiones culturales propias.

Por ejemplo, los antropólogos consideran que para entender la cultura Teotihuacana, hay que recordar los adelantos culturales del Preclásico Superior en materia arquitectónica, las manifestaciones religiosas y la formación social. Y Teotihuacán, la ciudad de las pirámides retratadas en nuestros veintes, es considerada el climax de la tradición cultural - que se inició en el Preclásico. La continuidad de este período se prueba por las evidencias arqueológicas de la época conocida como Teotihuacán I (200 a 100 A.C.), cerámicas y figurillas dan este índice.

En Teotihuacán II, la estratificación social - del Preclásico Superior, apenas esbozada, se manifiesta plenamente: división del trabajo y diversificación de funciones como un Estado teocrático monopolista, a la manera en que lo concibe Steward. En el aspecto religioso se recordará que señalaba que los olmecas introdujeron una deidad relacionada con el agua, conectada con el agua que corre o serpentea. En Teotihuacán este concepto se desdobra para diferenciar el agua que cae del agua que corre: Tlaloc y la Serpiente Emplumada. Es curioso observar que Tlaloc es una deidad con atributos de hombre-pájaro-serpiente.

te-jaguar. Estas dos deidades permanecen hasta los mexicas y sería interesante hacer en un trabajo futuro una investigación más detallada sobre la evolución de las deidades de los pueblos precortesianos.

Las investigaciones antropológicas realizadas por los especialistas, nos han permitido conocer aspectos relacionados con el grupo social del Preclásico.

Utilizando técnicas desarrolladas por la psicología, me propongo describir algunos de los rasgos de la personalidad de los primitivos pobladores de la Cuenca de México. El material de trabajo que he seleccionado para ésto, son algunas figurillas de barro de los tres períodos que no describo anteriormente y la técnica elegida es la interpretación de la figura humana desarrollada por Macnover, Buck y Calligor principalmente.

MATERIAL DE TRABAJO

El material de trabajo de esta primera parte de mi tesis, ha quedado constituido por figurillas de barro pertenecientes a los tres períodos descritos anteriormente y seleccionadas al azar. La mayoría de ellas pertenecen a la colección expuesta en el Museo Nacional en la sala de Cultura Preclásica y la Sala Miguel Covarrubias del mismo museo. Otras más pertenecen a colecciones particulares.

Estas figurillas pude observarlas directamente en el Museo, aunque nunca las tuve en mis manos ya que ésto no se me permitió debido a que en la época en que hice el estudio era reciente la desaparición del Coyote Maplumado y estaba prohibida la exposición directa de las piezas. Sin embargo, gracias a la colaboración del Sr. Piña Chan me fué posible - obtener fotografías, para realizar la interpretación psicológica de las figurillas.

METODO DE TRABAJO

El hombre empeña la mayor parte de su tiempo - y de su energía, en la comunicación y en esta época moderna nos hemos ingeniado para perfeccionar y aumentar nuestros métodos de comunicación. Es evidente que no sólo nos comunicamos a través de la voz - como expresión fonética de nuestras ideas y sentimientos, sino que utilizamos otros y muy variados - sistemas de comunicación. Hall nos habla de un "lenguaje silencioso", que nos sirve de expresión y lo - refiere a nuestra conducta: gestos, actitudes, etc. Para Fromm, los mitos y los sueños son un "lenguaje simbólico", que deja ver mucho de nuestra manera de ser. El dibujo, desde la existencia del hombre de las cavernas, ha servido de medio de comunicación y

se le puede considerar también una de las formas de lenguaje simbólico o del "lenguaje silencioso", ya que para conocer su sentido hay que interpretarlo - con una "clave", de la misma manera en que interpretamos nuestros sueños o nuestros olvidos.

En el año de 1935, Schilder proporcionó, los primeros datos para formular una clave de interpretación de los dibujos. Desde sus orígenes esta técnica nació con un sistema dinámico y el autor consideró los dibujos: "como la imagen de nuestro cuerpo que nos formamos en la mente".

Construimos la imagen de nuestro propio yo tomando como base nuestros impulsos, nuestra conducta y la realidad acerca de nosotros; y la representación de la imagen del cuerpo en los dibujos, tiende a incitar la expresión de cualquier conflicto que pudiera producirse en estas esferas. La organización corporal se desarrolla pausadamente con el enriquecimiento e interiorización de la experiencia.

Estas ideas fueron la base de la técnica que Karen Machover, usó en su prueba del dibujo de una persona. (Hombre o mujer).

La prueba de la casa-árbol-persona, desarrollada por Buck, considera cada uno de los dibujos como un

autorretrato, ya que cualquier dibujo es capaz de reflejar la proyección del yo.

Leopold Calligor, considera que en un dibujo de tan sólo una figura humana, quedan algunos aspectos vagos, razón por la que en su test, pide el dibujo de "ocho figuras humanas completas".

La técnica usada por estos autores es la que he elegido para aplicarla a la interpretación de las figuras del Preclásico. Aunque estas técnicas han sido desarrolladas sobre dibujos, considero que su aplicación puede tener validez sobre esculturas de cerámica, ya que en ambos casos se trata de figuras humanas, para las que necesariamente se tuvo que recurrir al concepto del propio cuerpo como referencia.

"INTERPRETACION"

PRECLASICO INFERIOR

Para la interpretación de este período que comprende 600 años, del 1,700 al 1,100 A.C., elegí 8 figurillas de barro confeccionadas con la técnica del pastillaje y que incluyen los tipos C1a, C1b, C3a, C3b, C3c, C12 y F antiguo según la clasificación de Vaillant y que fueron encontradas en las fuentes arqueológicas de este período localizadas en El Arbolillo, Tlacuilco y Zacatenco. Todas las piezas elegidas como material de interpretación, se encuentran exhibidas en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

Aunque el número de piezas elegidas pueda parecer reducido, lo he limitado a esta cantidad, por conside

rar que en la muestra representativa se encuentran piezas que incluyen la mayor parte de los tipos que han sido clasificados arqueológicamente. Un aumento en el número serviría únicamente de complicación a la interpretación ya que las variantes entre las piezas clasificadas dentro de un mismo tipo, no resultan significantes, porque son sus variaciones - las que han servido para la clasificación arqueológica.

Me limitaré a describir las semejanzas que guardan estas piezas arqueológicas ya que el propósito - de este trabajo es la descripción del grupo y no el señalar las diferencias individuales.

Las ocho piezas corresponden a representaciones femeninas, hecho que resulta de significación ya que en este período se ha considerado la posibilidad de un sistema social basado en el matriarcado.

El simple hecho de que la confección de estas - figurillas, se limitara a las representaciones femeninas nos indica el interés que hacia la mujer se - tenía en esta época.

Es común entre las interpretaciones que los ar- queólogos han hecho de estas figurillas, al conectarlas con un símbolo de la fertilidad.

Esta interpretación resulta lógica si conside-

ramos, que para estas pequeñas poblaciones compuestas de 200 individuos, que inician la vida sedentaria, la agricultura, concretamente la siembra del maíz, se había convertido en la base de su dieta alimenticia y que la fertilidad de la tierra resultaba para ellos de gran significación, por el hecho de que evolucionaran a la primera representación de una divinidad acuática como es la serpiente, símbolo del agua que corre o serpentea y que podría ser la representación de los ríos a cuyas márgenes se efectuaban las concentraciones demográficas.

El culto a la fertilidad que también aparece en este período, no es la única conexión de representación simbólica que poseen estas figurillas, ya que también era costumbre ponerlas junto a los cadáveres, hecho que cobra importancia en la futura evolución del hombre y la mujer originados en este período y que puede servir de explicación a aquéllas características relativas que posteriormente tendrán algunas deidades creadas en épocas posteriores.

La fertilidad es un hecho que asombra al hombre del proclásico no únicamente en relación a la agricultura, base de su nueva forma de vida, sino que también la fertilidad como hecho biológico les cau

sa asombro en la maternidad, base de la perduración de la especie que cobra mayor importancia en su nueva forma de vida sedentaria.

Es lógico que estos fenómenos naturales (la agricultura y la maternidad) conectados con la fertilidad a la que se agregaría la relación natural de dependencia del hijo a la madre, hicieran que los alfareros, hombres y mujeres, se concentraran en la representación de figuras femeninas.

Las figuras femeninas que nos ocupan tienen calidad de madres; los senos colgantes y las representaciones pélvicas son índice de la identificación matriarcal.

Una de las ocho figurillas y que corresponde en su clasificación al F antiguo, es la representación de una mujer con un niño en brazos, que corresponde a las suposiciones anteriormente hechas.

En la mayoría de estas figuras, se encuentra un orificio señalando el sitio del ombligo, que conforme a la técnica usada habla de una dependencia a la madre, que coincide con la representación de la boca en una actitud oral receptiva.

Los ojos han recibido un trato especial, en siete de las ocho figuras. Se trata de una plasta de -

barro de doble orificio para cada ojo. Si consideramos el ojo como el centro de la comunicación social y el punto de concentración para representar el sentimiento del propio yo, este trato especial que los habitantes del Preclásico le han dado, nos habla del sentimiento de importancia social que la madre primitiva ha incorporado y la importancia - que ella tiene en los procesos de comunicación social. El hecho de que cada una de estas cuencas - se encuentre vacía indica la emoción egocéntrica e inmadura y el hecho de que los ojos, la boca y los aretes que cuelgan de las orejas sean semejantes - en su representación son índice de la poca discriminación de los estímulos y una acentuación de los rasgos de dependencia.

La cabeza que se considera como la representación del yo, es la parte de la figurilla que mayor elaboración ha recibido y a la que además se le - han agregado otros elementos, constituidos por turbantes, que sirven para acentuar la importancia - del yo representado.

Parece que la consideración social le había sido otorgada a la mujer por su natural fertilidad, por la capacidad de dar un fruto, hecho que era el

asombro de estos primeros pobladores que también - habían iniciado un culto a la fertilidad conectado con la agricultura y esta consideración social iba siendo incorporada por la mujer, quien tomaba del - exterior esta actitud y la iba haciendo propia, sin tiéndose segura de su poder y prestigio sociales. - Este proceso de incorporación, está representado por la técnica del pastillaje, en que fueron elaboradas las figuras, a la que se le van agregando elementos, para lograr la representación final.

La importancia que la figura materna tuvo para estos primeros habitantes del Valle de México, nos ha sido comunicado con claridad en sus esculturas, esta actitud no debe parecer extraña, ya que hay ra zones biológicas y sociales que la justifican.

Lo que sí puede resultar curioso, es que estas piezas de arcilla, representaciones de la madre, acompañaran a los difuntos en sus entierros. Este hecho podría significar una prolongación de la protección - materna, quien en su representación de barro acompaña al difunto hacia lo desconocido, y tal vez simbolizan do la idea de la fertilidad permitirá una reencarnación u otras.

Sin llegar a precisar la razón de este peculiar

culto a los muertos, pienso que este hecho podría te
ner alguna concepción, con la caracterización de la -
Cotlicue antes, a la que también llamaban Tonatzin,
-nuestra madre- y a quien se unía también la idea de
la Muerte.

Junto a estas ideas que quedan en el plano de la
suposición, hay un hecho que cobra importancia y pare
ce más probable: la importancia que la figura materna
tiene en este primer período del Preclásico, sin mani
festación alguna de rivalidad en su poder y a quien -
el grupo en su totalidad reconoce.

PRECLASICO MEDIO

La cantidad y variedad de figurillas de barro correspondientes a este período han permitido conocer la evolución de los habitantes de la Cuenca - del Valle de México. Sus aldeas agrícolas se van transformando en villas, donde el aumento de población demográfica trae consigo variaciones en la organización política y social. Hay un hecho que cobra relevancia en este período y es la intrusión - olmeca, originada por una migración procedente del Pánuco, que se dispersa por la Costa del Golfo a la vez que penetran en el Estado de Morelos y al Valle de México. Estos nuevos pobladores traían consigo costumbres especiales y un tipo peculiar -

de cerámica.

Los nuevos habitantes conocidos con el nombre de población urbana a diferencia de los ya establecidos constituyen la población rural.

Ambos grupos se mezclan y en las figurillas de cerámica se muestran los productos de ambas tradiciones. Las clasificadas con los tipos B, C5, F y F, conservan la tradición local, mientras que los tipos A, C9, D1, D2 y Baby Face, tienen la influencia olmeca.

Escogí 19 figurillas, entre las que se encuentran representaciones de las dos tradiciones y entre las que hay esculturas masculinas y femeninas. Nueve de estas figurillas corresponden a figuras masculinas y 10 son femeninas.

El Preclásico Inferior ha quedado caracterizado por la importancia que la figura femenina tenía dentro del grupo, situación que parece ser la natural en la evolución social de la humanidad.

La intrusión del grupo olmeca, en la cuenca del Valle de México, resulta de gran contraste con el grupo rural, quien tomada en cuenta la calidad artística de las figurillas, resulta más primitivo e inmaduro en relación con los trabajos del grupo

urbano.

Esta diferencia de calidad en el trabajo, no sólo sirve como índice de una más fina y evolucionada artesanía en el trabajo de la arcilla, sino que también nos habla de una mayor evolución psíquica y de una mayor madurez. La técnica de elaboración también ha sido modificada en las figurillas olmecas, en las que ya no se hace uso del sistema del pastillaje, sino que se recurre a moldear cada figura cuidando las curvas y formas de las representaciones humanas. Esta calidad artística se observa mejor en las figuras de más pura tradición olmeca.

Junto a este adelanto de la artesanía el grupo urbano traía consigo también otro tipo de organización política y social, que ha sido posible conocer por qué las representaciones de las figuras son de hechiceros, guerreros, jugadores de pelota, etc. Es probable que los olmecas fueran quienes empezaron a modificar el sistema matriarcal que caracterizaba a la etapa anterior del Preclásico.

No obstante, la evolución seguida en los periodos anteriores parece indicar que no fueron los olmecas los dominadores únicos del grupo, sino que influenciados a su vez por algunos aspectos del grupo

rural, en lugar de que se presentara un ascenso cul
tural, aparece una decadencia en el siguiente perío
dó.

Algunas de las figurillas del más puro estilo Olmeca, pueden darnos la explicación de este fenómeno. Son figurillas con signos de pasividad y recep
tividad, con las comisuras de los labios hacia aba
jo, con signos de obesidad y generalmente en actitud sedente. Es a este sector del grupo olmeca, que -
debe haber sido considerable, al que le habrá resul
tado fácil la adaptación al grupo rural, dadas sus características de dependencia y receptividad y en los que las interacciones de ambas culturas se hayan realizado sin mayor conflicto.

La intrusión del grupo olmeca, en la Cuenca del Valle, fué probablemente fuente y origen de conflictos, al enfrentarse dos sistemas culturales de organizaciones opuestas, iniciando una lucha entre el --
sistema matriarcal, que durante el Preclásico Inferior, parece haber sido el que regía, y el sistema -
patriarcal que era la nueva forma de organización so
cial sostenida por los olmecas.

La base para esta suposición está en los datos arqueológicos y en las características de las figuri

llas elaboradas durante este período.

En todas las culturas, los entierros, cuando reúnen ciertas características han señalado una cantidad de ofrendas y sacrificios de animales o personas, que es más o menos abundante en relación a la importancia que el personaje tuvo para el grupo social al que pertenecía. La característica de los entierros particulares en este período, son los de entierro de mujer con hombre, mujer con mujer, una de ellas con mayor cantidad de ofrendas y mujer con niño descuartizado. El elemento común en estas tres variedades es la mujer, a quien podemos suponer que en todos los casos se le ha sacrificado un acompañante y que cuando es del mismo sexo se le distingue por la cantidad de ofrendas que recibe. Considero que es lógico suponer, que dentro de este período la mujer conserva aún la relevancia, que en el período anterior le era indiscutible y que trata de arrebatárselo en el nuevo sistema, en el que el hechicero y el guerrero ocupan un nivel de igual o mayor jerarquía.

Las figurillas, que según la clasificación de Vaillant muestran una influencia de ambas culturas, tienen características que parecen confir-

mar la suposición de la existencia de un conflicto.

En estas piezas, el rostro, que dentro de la técnica interpretativa que uso nos indica la forma de comunicación social, tiene como elemento común - los ojos, que son usados como la expresión de una comunicación esquiva, cautelosa, encontrándose en una proporción significativa que el ojo izquierdo mira - furtivamente hacia un lado, mientras el derecho se - encuentra enfocado al frente. Esto nos hablaría de una manera de establecer las relaciones sociales en un estado interno de sospecha y desconfianza, que resultaría natural en un grupo social en el que dos - sistemas diferentes se encuentran en pugna.

Las representaciones femeninas continúan siendo representaciones de la madre ya que mantienen las características de los senos colgantes y las acentua-ciones pélvicas; conservándose para estas representaciones así como para las masculinas el orificio del ombligo que señala la identificación matriarcal.

Otra característica que cobra importancia, es el hecho de que las figuras masculinas tienen representaciones félicas, en algunos casos un sombrero que semeja un pene en erección y en otros casos a la altura - de los genitales dónde se ha representado un taparrabos, éste se presenta en forma perpendicular, dando

la clara impresión del genital en erección, en aquellas figuras en que el taparrabo no fué elaborado - con esta característica, las figuras tienen en la mano derecha una pieza de barro circular, en actitud amenazante al medio ambiente, mientras con la derecha se tocan la cabeza. Estas características me permiten suponer que para el hombre precolombino resultaba de gran importancia la potencia sexual, la que ostenta y manifiesta en su relación con la sociedad, como si todo esfuerzo por el poder y el prestigio estuviera enfocado hacia la imposición de su sexualidad.

En las figuras femeninas hay en cambio características que nos indican, la acentuación de los rasgos propios a la maternidad, algunas de las figuras, especialmente las del tipo K, que conservan con mayor pureza la tradición del Preclásico Inferior, han sido elaboradas con las manos cubriendo los senos, - actitud que también aparece en las de otro tipo, pero con los brazos cruzados sobre el pecho, o con una mano sobre ellos mientras que con la otra señala la cabeza. También se generalizan las representaciones femeninas con caderas anchas. La actitud de estas aunque podría simbolizar pudor, parece ser más bien la expresión de la negación a alimentar a esas otras figuras de la más pura tradición olmeca del tipo baby -

face; como si de esta manera mostraran su rechazo a la cultura intrusa que los trata de arrebatar su poder.

La lucha entre matriarcado y patriarcado en esta época, se podría resumir en la negación de la madre a alimentar, a no dar vida y aún a destruirla; (los niños descuartizados para acompañar a una mujer) y en la actitud del hombre que finca su poder en la genitalidad.

PRECLASICO SUPERIOR

Este período que va del año 600 al 100 A.C., ha sido objeto de discusión para colocarlo como fin del Preclásico o considerarlo perteneciente al Clásico. El arqueólogo Piña Chan, a quien he seguido en esta parte de mi trabajo, lo considera como del Período Preclásico, ya que marca el clímax de una tradición cultural que cambia solamente hasta el Clásico Temprano.

En el Superior aparece una forma religiosa más definida, absorbiendo los magos las funciones sacerdotales y las administrativas. Aparecen necesidades arquitectónicas que obedecen a una mayor protección

tales en una expresión narcisista y aparecen figuras primitivas con posición y características fetales, - índice de la regresión de la cultura.

Ambos sistemas no han podido coexistir, la lucha entre ambos ha terminado con la destrucción de la cultura, sólo siglos más tarde podrán encontrar una solución. Coatlicue y Huitzilopochtli, serán los que gobiernen en el panteón azteca y tendrán contenidos los conflictos de esta etapa histórica, que dando origen a un tipo peculiar de hombre y mujer que en su proceso - histórico, pasando por la Conquista y la Revolución -- permitirá la expresión del macho mexicano.

"LOS AZTECAS"

"LOS AZTECAS"

Si llevamos a cabo un exámen más detenido de la conducta del machismo, encontraremos que la relación con la mujer resulta fundamental para su comprensión, y prácticamente el machismo no tendría sentido si el elemento femenino fuese eliminado. El valor que la sexualidad y los conceptos de "hombria" tienen en esta conducta, únicamente adquieren sentido si se hace referencia a un concepto opuesto que sirva de comparación, ó a un elemento de naturaleza distinta con quien se ejerza la genitalidad. El hombre busca y acepta el ser macho, no porque rechace o se oponga a ser un individuo productivo. Es macho para evitar ~

ser inferior, para no ser señalado como "vieja". El machismo es un problema de relación interpersonal de hombre y mujer. En el plano social parte de la existencia de dos sistemas y va más allá de la supremacía social de hombres y mujeres: a la diferencia de principios morales y sociales.

Es este punto de vista el que me permite señalar la existencia, no únicamente de un tipo peculiar de hombre, sino de la pareja de hombre y mujer, que en la forma de resolver sus necesidades básicas humanas, han permitido que en la actualidad se manifieste ese síndrome de rasgos de conducta conocidos bajo el nombre de "machismo". He elegido el pueblo azteca para hacer una revisión de su vida social y religiosa, debido a que la abundancia de conocimientos que sobre ellos tenemos me permitirá ejemplificar de manera clara, cómo en la evolución histórica de la humanidad -- surgió la pugna entre dos sistemas distintos con principios morales y sociales diferentes.

En el capítulo anterior dedicado a la cultura - del Preclásico, se pudo suponer la existencia de este conflicto, pero la falta de datos suficientes acerca de su vida social y religiosa, no me permitieron llevar a cabo el análisis que en este capítulo me propon



go hacer sobre la cultura azteca.

La revisión hecha sobre la cultura de los primeros pobladores del Valle de México, ha servido como una exposición general de la existencia inicial de un sistema matriarcal, que correspondería al Preclásico Inferior; la aparición del sistema patriarcal y la pugna entre ambos durante el Preclásico Medio. La cultura mexicana, nos servirá como una amplificación de los acortecimientos surgidos al enfrentarse ambos sistemas.

La sola existencia de dos sistemas sociales en pugna, matriarcado contra patriarcado, no resulta explicación suficiente para el origen de un tipo peculiar de hombre y mujer, que permita la expresión del machismo, ya que la mayoría de las culturas, según las suposiciones de Bachofen, han evolucionado de una forma de organización social, en que la madre era la figura central de la familia, de la vida social y de la religión; a otra forma de organización social en la que el padre ocupa el lugar del que ha sido desplazada a la madre, con diferentes principios morales y sociales, y el machismo generalmente no se presenta en todas ellas, conservándose más bien como una actitud especial de algunos mexicanos.

La explicación que nos puede permitir comprender

por qué en nuestra cultura, el conflicto ha surgido entre ambos sistemas, produce un tipo peculiar de hombre y mujer antecedente del macho actual; radica en el momento y condiciones históricas en que surgió la cultura mexicana y fué conquistada por la cultura española, que recubrió las estructuras sociales con sus modalidades culturales (idioma, religión, etc), sin llevar a cabo una modificación de las actitudes psicológicas de los vencidos, como lo demuestra la existencia del Cristo negro y la Virgen de Guadalupe, quienes tienen sus antecedentes en Huitzilopochtli y Coatlicue. (1) (2).

En el momento histórico en que hace su aparición la cultura mexicana, las circunstancias obligan a la estructura social a pugnar por un sistema patriarcal como única posibilidad de supervivencia, y ante cualquier manifestación del matriarcado que sea contraria a los principios del nuevo orden social y moral la reacción será destructiva y violenta, en la medida que su presencia ponga en peligro, la supervivencia del grupo. Es bajo esta estructura

(1) Piña Chan. Mesoamérica. Pág. 12

(2) W. Krickeberg. Las Antiguas Culturas Mexicanas. Pág. 125

social de tipo patriarcal dónde se encuentra el origen del machismo, más tarde, la cultura hispana le prestará la vestidura cultural necesaria para que se logre la expresión actual. La Conquista y la Colonia permiten esta situación ya que el complejo patriarcal subsiste, acentuándose de manera general los aspectos negativos: jerarquía, opresión, -- desigualdad y sumisión. Las especiales actitudes psicológicas del machismo se originan por determinadas condiciones históricas en los mexicas: un complejo patriarcal, exaltado en pugna con un complejo matriarcal. Pugna que persiste durante la Conquista y la Colonia, época en que el complejo patriarcal y sus principios sociales y morales negativos están representados por el encomendero y el militar; mientras que el misionero y el humanista, defendían los principios morales y sociales del complejo matriarcal, en su aspecto positivo de afirmación de la vida, libertad e igualdad. La subsistencia de este conflicto permite la transición de las actitudes especiales originadas en una época anterior, que encontraban para su desarrollo una estructura social semejante a aquélla en que se habían originado, aunque distinta en sus modalidades culturales.

A través de una revisión de la vida social y religiosa de la cultura mexicana, trataré de demostrar la hipótesis enunciada sobre el conflicto entre patriarcado y matriarcado como origen del machismo y, dejaré para una investigación futura, las características del problema durante la Conquista y la Colonia, que han quedado esbozadas.

El primer paso será en relación a la comprobación de la condición patriarcal de la cultura mexicana, basándose para esto, en las características señaladas por Bachofen.

"Bachofen supone que en el transcurso de un lento y prolongado proceso histórico los hombres derrotaron a las mujeres, las sometieron y lograron imponerse como gobernantes en una jerarquía social". (1)

El sistema patriarcal que establecieron se caracterizaba por la monogamia (al menos en lo que a las mujeres se refiere), por la autoridad del padre en la familia y por el papel dominante de los hombres en una sociedad jerárquicamente organizada. La religión de esa cultura patriarcal correspondía a su organización social. En lugar de las diosas madres los supremos

(1) En nuestra cultura esta condición de la existencia previa de un sistema matriarcal se cumple en el Preclásico.

gobernantes del hombre fueron dioses masculinos, lo mismo que el padre era el supremo gobernante de la familia. (1)

Estas características del sistema patriarcal son cumplidas suficientemente por la estructura social del mexicana.

"Se sobreentiende que la mujer no tenía derechos iguales a los del hombre en esta cultura enteramente masculina. Se le exigía castidad prematrimonial y fidelidad conyugal (que no se pedían al hombre); sus actividades se reducían, salvo las de solicitante matrimonial, comadrona y curandera, a las tareas de la casa y a la educación de las hijas y era menos respetada en su calidad de compañera del hombre que en la de madre de sus hijos"

"El padre es raíz y base de la familia", dice - el texto azteca de Sahagún, y en efecto, todo el órden social azteca descansa en concepciones patrilineales. La mujer, al casarse, pasaba del calpulli familiar al de su marido, y al enviudar con hijos, se casaba generalmente con el hermano del muerto, de por sí - lugarteniente del padre. Sólo los hijos varones, no

(1) E. Fromm. El Lenguaje Olvidado. Pág. 169.

las hijas, tenían derecho a la herencia (o, en caso de no haber hijos, el hermano del padre), pues la localización de los calpillis no hubiera podido sostenerse de otra manera. El adulterio sólo era punible si era cometido por la mujer, lo cual también refleja la ideología patrilineal. (1)

Una descripción más detallada de la forma en que se encontraba reglamentada la institución del matrimonio entre los aztecas es la siguiente:

"La unión entre hombre y mujer entre los aztecas podía ser:

- 1o.- La de un hombre con una mujer por medio de una ceremonia solemne.
- 2o.- La de un hombre casado con una mujer a prueba o temporalmente.
- 3o.- La de un hombre casado en matrimonio solemne con una o más mujeres por medio de una ceremonia menos solemne.
- 4o.- La de un hombre casado con una o más mujeres solteras, sin haber celebrado matrimonio con éstas.
- 5o.- La unión de un hombre soltero con una o más mujeres sin haber contraído matrimo

(1) W. Krickeberg. Op. Cit. Págs. 71 y 73.

nio con ninguna, pero haciendo vida en común".

A la mujer en carbio le estaba vedado contraer matrimonio dos o más veces, salvo el caso de la viuda. (1)

Esta singular forma de relacionarse con la figura femenina, se ha conservado hasta nuestros días y aunque ya superada por algunos núcleos de población en determinados niveles sociales es frecuente encontrarla, como en el caso de la población a la que se refieren mis observaciones de campo, no legalizadas por la estructura social, pero sí aceptadas en su práctica.

La característica patriarcal, resulta evidente en el grupo social del mexicana, con los datos señalados anteriormente, pero, ¿cuáles fueron las condiciones históricas que llevaron a este pueblo a sostener los aspectos negativos de este sistema y del sistema matriarcal, atando al hombre a la naturaleza, la sangre y el suelo, y rechazando cualquier manifestación de los aspectos positivos de ambos complejos? Realmente esta cultura rechazó los as-

(1) Ganio de Alba. El matrimonio Prehispánico azteca. Tesis Esc. Nal. de Antropología e Historia 1941.

pectos positivos y desarrolló los aspectos negativos de ambos sistemas?

La última oleada migratoria que recibió el Valle de México, fué la del pueblo mexicana, en el siglo XIII, cuando ya estaban establecidos otros grupos que formaban ciudades de antiguo arraigo cultural que no veían con buenos ojos a los nuevos emigrantes. Azcapotzalco, Culhuacán, Coatlinchán, Chalco y Xochinilco, eran algunas de las ciudades que existían antes de la llegada de los aztecas.

Los historiadores aztecas del siglo XV, nos han comunicado el rechazo y hostilidad con que fueron recibidos:

"Al venir
cuando fueron siguiendo su camino,
ya no fueron recibidos en ninguna parte.
Por todas partes eran reprendidos,
Nadie conocía su rostro" (1)
"Así en ninguna parte pudieron establecerse,
sólo eran arrojados,
por todas partes eran perseguidos.
Vinieron a pasar a Coatepec,

(1) Informantes de Sahagún Códice Matritense de la Real Academia de la Historia. Fol. 197.

vinieron a pasar a Tollan,
vinieron a pasar a Ichpuchco,
vinieron a pasar a Ecatépec,
luego a Chiquiuh tepetitlán.
Enseguida a Chapultepec". (1)

Su residencia en Chapultepec, resultó sólo -
momentánea, hostilizados por la gente de Azcapot-
zalco, en el año de 1299, se vieron obligados a -
suplicar ayuda a los culhuacanos, quienes accedie-
ron a ayudarlos enviándolos a la región pedregosa
de Tizapán, con el objeto de que las abundantes -
víboras que existían en este lugar acabaran con -
los indeseables aztecas, pero lo que ahí aconteció
no lo esperaban los culhuacanos:

"Los aztecas mucho se alegraron,
cuando vieron las culebras,
a todas las asaron,
las asaron para comérselas,
se las comieron los aztecas". (2)

Aquí a la sombra del pueblo de Culhuacán, re-
cibieron la cultura teotihuacana, hasta que pidie-

(1) Informantes de Sahagún Códice Matritense de la
Real Academia de la Historia. Fol. 197.

(2) Crónica Mexicáyotl. Inst. de Historia Imp. Uni-
versitaria. México 1949. Pág. 50.

ron al señor Achitómetl a su hija, quien fué sacrificada, desatando la ira de sus protectores, quienes les persiguieron, buscando el darles muerte.

Aún después de haber logrado establecerse en el lugar de Tenochtitlán y haber escapado del enojo del señor Achitómetl, no lograban tener paz y hacia 1426 se plantea el peligro de la extinción del naciente - pueblo azteca a manos de los tepanecas, gobernados - por Mextlatzin, enemigo acérrimo de los aztecas.

"Mucho se afligían cuando oían,
cuando se les decía
que los tepanecas de Mextlatzin,
harían perecer
rodearían al son de guerra
a los aztecas!". (1)

Ante la posibilidad de su destrucción inminente, el pueblo azteca no estaba dispuesto a renunciar a su reciente lugar de residencia y volver a iniciar otra peregrinación hacia lugares menos hostiles. Itzcoátl, el cuarto rey de Tenochtitlán, proponía la rendición al señor Mextlatzin, como medio para conservar la vida y la tierra.

(1) Fray Diego de Durán. Historia de las Indias de Nueva España y Islas de la Tierra Firme. T.I. Pág.70

En medio de esta crisis, surge un joven guerrero, llamado Tlacaélel que rechaza la idea de someterse a los tepanecas y plantea a los señores aztecas - la necesidad de vencer o morir, defendiendo el territorio y el honor de los aztecas.

¿Qué es esto mexicanos? ¿Qué hacéis? Vosotros estáis sin juicio: aguardad, estaos quedos, dejadnos tomar más acuerdos sobre este negocio: ¿tanta cobar-
día ha de haber que nos habemos de ir a entretejer - con los de Azcapotzalco? Y llegándose al Rey, le dijo: "Señor, ¿qué es ésto? ¿Cómo permites tal cosa? Hablad a este pueblo; búsquese un medio para nuestra defensa y honor, y no nos ofrezcamos así tan afrento-
samente entre nuestros enemigos". (1)

Esta arenga dirigida por Tlacaélel al rey y al pueblo, cambiaría los destinos del pueblo sin rostro e iniciaría la grandeza azteca. Después la derrota de la gente de Azcapotzalco, fueron conquistados los señoríos de Xochimilco, Cuítláhuac y Chalco.

Al rey Itzcóatl le sucedió Motecuhzoma Ilhuicamina, quien era el tlatoque de los aztecas, conser-
vando Tlacaélel, el poder tras el trono.

(1) Fray Diego de Durán. Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme T.I. Pág. 70.

A la muerte de Motecuhzoma, cuando le quisieron elegir rey, Tlacaélel expresó:

"Por cierto hijos míos, yo os lo agradezco y al rey de Texcoco.

Pero venid acá:

"yo os quiero que me digáis de ochenta años a esta parte, o noventa que ha que pasó la guerra de Azcapotzalco,

¿qué he sido? ¿en qué lugar he estado?

¿Luego no he sido nada?

¿Pues para qué me he puesto corona en la cabeza?

¿Ni he usado de las insignias reales que los - reyes usan?

¿Luego no ha valido nada todo cuanto he juzgado y mandado?

¿Luego injustamente he muerto al delincuente y he perdonado al inocente?

¿Luego no he podido hacer señores, ni quitar señores como he puesto y compuesto...?

Mal he hecho en vestirme las vestiduras

y semejanzas de los dioses,

y mostrarme sus semejanzas,

y como dios tomar el cuchillo y matar y sacrificar hombres;

y si lo pude hacer
y lo he hecho ochenta o noventa años ha,
luego rey soy y por tal me habéis tenido;
¿pues qué más rey queréis que sea?... " (1)

Ochenta o noventa años le han servido a un hom
bre para transformar la psicología de un pueblo, -
llevando a cabo una reforma ideológica.

A raíz de la victoria de los aztecas sobre los
señoríos de Chalco, Cuitláhuac y Xochimilco, Tlacaé
lcel reunido con los señores mexicas, concibió la --
historia como un instrumento de dominación, quemando
los viejos códices y pinturas, dando principio a
una nueva visión histórica y religiosa del pueblo -
azteca.

Huitzilopochtli y Coatlicue ascendieron a la -
cúspide del panteón:

"Como se verá en los Anales.
Fué él también quien supo hacer
de Huitzilopochtli el dios de los mexicas,
persuadiéndolos de ello". (2)

(1) Frey Diego de Durán. Op. Cit. Pág. 326

(2) Chimalpain, Cuauhtlehuanitzin, Diego. Fco. de -
San Antón. Sixieme et Septieme Relations Pu-
blicés et traduites par Remí Simeón París.

Surge en este momento el reinado del Quinto - Sol, bajo el cual se desarrollará la grandeza azteca. Según la tradición, este Sol tendrá que terminar al - igual que los anteriores de manera fatal. Es de este sentido pesimista del final cósmico, de dónde surge - la nueva concepción mística guerrera de los aztecas, que como dice Caso, tendrá influencia sobre todas las manifestaciones de vida de este pueblo. Los dioses - construyeron el mundo, pero está en los hombres el -- conservarlo y el pueblo azteca ha sido el elegido. La guerra y el sacrificio tendrán a partir de este momento un sentido ético, y su vida un fin místico, con un destino manifiesto.

Las reformas de Tlacaélel continuaron y abarca- ron tres puntos básicos: organización política y jurí- dica, cambios en la administración económica y final- mente, modificaciones en la organización sacerdotal y en las formas de culto.

Las condiciones históricas llevaron a una situa- ción en la que necesariamente, el hombre padre habría de dominar, provocando cambios en las estructuras so- ciales y culturales. La jerarquía, la opresión, la desigualdad y la sumisión junto con el apego a la tierra, fueron principios necesarios para la subsisten-

cia y desarrollo de esta cultura.

Toda expresión de libertad e igualdad, resulta ba peligrosa para esta nueva estructura social de franco y definido perfil patriarcal de aspectos negativos, ya que la consecuencia de las reformas político-sociales que permitieron la base de la grandeza del Imperio Azteca, llevaron al autoritarismo, orientación en la cual se resumen los aspectos patriarcales negativos antes señalados.

En un sentido social, el carácter autoritario se refiere a la función dominante de la autoridad en la estructura social y política del grupo, condición que coincide con la actitud peculiar que la persona sado-masoquista asume hacia la autoridad.- "La admira y tiende a someterse a ella, pero al -- mismo tiempo desea ser ella misma una autoridad y poder someter a los demás". (1)

En la orientación masoquista encontramos el in intento de la anulación del propio yo individual, - como un intento de resolver la sensación intolerable de impotencia, situación que se ajusta a las condiciones histórico culturales del pueblo azteca

(1) E. Fromm. El Miedo a la Libertad. Pág. 179.

perseguido y hostilizado por los pobladores más antiguos del Valle de México.

Impotencia que está expresada en la proposición del rey Iscoátl de rendirse a los tepanecas de Azcapotzalco. Las reformas religiosas planteadas por -- Tlacaélel "quien supo hacer a Huitzilopochtli el -- dios de los aztecas", completaron el otro aspecto del masoquismo. "Al transformarse en parte de un poder -- sentido como incommovible, fuerte, eterno y fascinador, el individuo participa de su fuerza y gloria. -- Entrega su propio yo y renuncia a toda fuerza y orgullo de su personalidad; pierde su integridad como individuo y se despoja de la libertad; pero gana una -- seguridad que no tenía y el orgullo de participar en el poder en que se ha sumergido. (1)

Huitzilopochtli, como dios de los aztecas no reunía las características de poder incommovible, fuerte y eterno, pero con gran habilidad Tlacaélel logró solucionar esta deficiencia convirtiendo lo que podría tener un sentido de pesimismo, en el origen de una -- nueva concepción místico-guerrera de los aztecas. Los hombres podían evitar el cataclismo que pondría fin a

(1) E. Fromm. El Miedo a la Libertad. Pág. 179.

la quinta edad, "si se le proporcionaba la energía vital que está encerrada en el líquido precioso que mantiene vivos a los hombres. Ese líquido precioso, el clachíuhatl, era la sangre. Elevando el número de los sacrificios de hombres, cuyo corazón y cuya sangre se ofrecieran al Sol-Huitzilopochtli, se lograría alimentar su vida indefinidamente". (1)

Esta participación activa en la supervivencia de la propia deidad y la necesidad del dominio de otros pueblos, que abastecieran del material humano necesario para el sacrificio, son el origen del aspecto sádico en el azteca y cuya esencia es el placer de ejercer el más completo dominio sobre otro individuo, (u otros objetos animados). (2)

Hasta ahora me he valido de los datos aportados por los historiadores, arqueólogos y antropólogos, - para fijar la necesidad que tuvo el pueblo azteca de desarrollar el autoritarismo y practicar los valores negativos del sistema patriarcal, como único medio de supervivencia en un mundo hostil y agresivo. A continuación me propongo hacer un análisis de sus --

(1) M. León Portilla. Los antiguos mexicanos.P.C.E. México 1961. Pág. 92.

(2) E. Fromm. Op. Cit. Pág. 179

símbolos y concepciones cósmico-religiosas.

Considero que la suposición anteriormente expuesta de la exaltación del patriarcado, que domina y aún destruye el complejo matriarcal en los aspectos positivos implícitos a él, se encuentra simbolizada por el águila que devora a una serpiente, que según la tradición es la señal esperada por el mexica para la fundación de Tenochtitlán.

Considero que el camino más adecuado para llevar a cabo la interpretación de este símbolo total, es el de conocer los contenidos históricos ligados a cada uno de ellos en el desarrollo de las antiguas culturas mexicanas y el no hacer uso de símbolos universales, ya que contamos con el material que la tradición nos ofrece, evitando de esta manera un juicio apriorístico.

La primera interpretación del símbolo del águila que devora a la serpiente podría estar en conexión al acontecimiento contenido en la Crónica Mexicáyotl y que se refiere a las víboras que asaron y comieron los aztecas cuando fueron enviados por los culhuacanos a Tizapán para su destrucción.

El símbolo sería en este caso la representación de un hecho histórico real, sucedido cuando se inició su aculturación.

Sin embargo, si tratamos de encontrar un sentido más profundo en la interpretación, encontramos - que la serpiente, es el primer símbolo que aparece en las culturas del Valle de México, como representativo de una deidad conectada con el agua que corre o serpentea, corresponde al Preclásico Inferior, época en la que posiblemente el poder y dominio social, correspondían a la mujer. Este símbolo evoluciona a - la serpiente emplumada, Quetzalcoatl, deidad a la que considero aceptando las interpretaciones de Laurette Séjourné (1) como la síntesis armónica de lo femenino y lo masculino.

La serpiente vuelve a aparecer, como símbolo importante en la cultura como la señal esperada para la fundación de Tenocatlán, ahora en el pico de un águila que la devora, y ya no está emplumada porque en la evolución cultural asteca un primer objetivo fué terminar con Quetzalcoatl, (recibido a través del mensaje - cultural de los culhuacanos) quien era contrario a las necesidades económicas, políticas, guerreras y religiosas, planificadas en las reformas de Tlacaélel. En la cultura mexicana la grandeza de Quetzalcoatl se transforma

(1) Laurette Séjourné. El mensaje de Quetzalcoatl. Cuad. Amr. V. 1954

ma en lo siguiente: "se le acusa de incesto, individuo que está en decadencia, se muestra tonto, se deja engañar, olvida y desprecia lo referente al pulque, coquetea como una mujer que no sabe envejecer con dignidad y cuyo porvenir depende del número de sus arrugas faciales. Y lo que es peor por ser ya viejo, se muestra lúbrico". (1)

La evolución del águila como símbolo es más complicada en su contenido y su representación como tal es totalmente nueva: es el símbolo reciente que se enfrenta y vence al símbolo antiguo.

El águila como animal representativo de lo masculino, es identificado claramente con Huitzilopochtli, símbolo que él mismo ha elegido: "de verdad os iré conduciendo adónde habréis de ir, apareceré como águila blanca, por donde hayáis de ir, os iré voceando, id viéndome nomás...." (2)

El origen del águila como símbolo no tiene ninguna conexión aparente con otra representación totémica de la divinidad. El águila es una representación totalmente nueva, producto de una etapa histórica determinada en la cual hace crisis un conflicto de relación social.

(1) A. Aramoni. Op. Cit. Pág. 53

(2) A. Caso. El pueblo del Sol.

La posible identificación entre Quetzalcoatl, animal emplumado y Huitzilopochtli, animal emplumado, no puede tener un sentido evolutivo, ya que conocemos cuál ha sido el fin del primero en el reinado del Quinto Sol. La única conclusión que podemos obtener es la de que la característica del plumaje corresponde a una representación relacionada con una deidad masculina.

El origen de Huitzilopochtli lo relaciono, -no en su desarrollo simbólico sino en los contenidos - del símbolo- con el Dios del Fuego o Viejo, que apareció en el Preclásico como la primera representación de una deidad masculina, en pleno complejo patriarcal.

La base para esta suposición es la siguiente. En el origen del mundo según la mitología precortesiana, hubo cuatro soles antes de que Huitzilopochtli llegara a ser el Quinto Sol. En este período de formación y destrucción de generaciones de hombres, se plantea una lucha entre Quetzalcoatl y -- Tescatlipoca, quien es el que prepara el camino a Huitzilopochtli y quien además posee muchas de las características que posteriormente le serán adjudicadas a su sucesor, Tescatlipoca es el patrono de

los hechiceros, casta social que aparece por primera vez en el Valle de México en el Preclásico Superior y a quien también se le llamaba Huchueoteotl, "el dios viejo y que es el inventor del fuego, dominador de la trampa, la mentira y el engaño. Tescatlipoca, representa el cielo nocturno y está conectado con todo lo que significa muerte y destrucción. Se halla relacionado con Huitzilopochtli como guerrero del Norte. (1)

Estas características también se atribuyen a Huitzilopochtli, quien le dice a su pueblo: "La primera cosa que os adornará será la cualidad de águila, la cualidad de tigre, la Guerra Sagrada, flecha y escudo, ésto es lo que comeréis, lo que iréis necesitando, de modo que andaréis venciendo, andaréis destruyendo a todos los plebeyos y pobladores que ya estén asentados allí en cuanto sitio iréis viendo" (2)

El símbolo escogido es nuevo, pero los contenidos son anteriores, conectados con Tescatlipoca y el Dios Viejo, (originado en el Preclásico Superior) -

(1) Piña Chan. Mesoamérica. Pág. 114.

(2) A. Caso. El pueblo del Sol.

quien esperó a que pasara el reinado de Quetzalcoatl, para preparar el camino de Huitzilopochtli.

Es dentro de esta misma tradición religiosa donde podemos encontrar mayor abundancia de datos que nos apoyen en esta interpretación de la lucha entre dos sistemas sociales que defendían principios morales y sociales de naturaleza distinta.

Tescatlipoca se ha empeñado en su lucha contra Quetzalcoatl durante la formación del hombre, para destruir en él lo que tiene de serpiente, es decir lo femenino y a medida que pasan las eras de lucha se hace más claro este empeño.

En el día 4 Tigre (Nahui ocelotl) son Tescatlipoca y Quetzalcoatl los lidiadores, mientras que en el día 4 Agua (Nahui atl), la lucha es entre Chalhuitlicue la de las faldas de jade y Tescatlipoca, una diosa femenina en contra de un dios masculino; después el Quinto Sol, que reina bajo el águila que devora a la serpiente.

Cuando por fin sale el Quinto Sol Tonatiuh, el conflicto es totalmente evidente, la Luna Metztli, también llamada Coyolxuchqui, brilla tanto como él, los dioses indignados por su osadía le dieron en el rostro con un conejo.

No sólo se elimina de manera agresiva a lo femenino que osa oponerse al nuevo poder masculino, sino que inmóvil Huitzilopochtli, exige en el sacrificio total del elemento femenino, de las estrellas llamadas Centzonhuitznahuac.

Sin embargo, este dios sanguinario y destructivo que pide la desaparición de cualquier otra deidad, es débil, "dentro de sí está el signo de la destrucción, ya diariamente nace de la tierra y muere, y vendrá un día en que tendrá que sucumbir en medio de terremotos. Las estrellas y los planetas capitaneados por la luna, bajarán, ya no por el ténue hilo de araña por el que de vez en cuando, en los días de mala fortuna, bajan las tzitzimine, sino que innumerables escuadrones de fieras espantosas descenderán del cielo y las estrellas acabarán con la humanidad". (1)

Es pues necesario que esta cultura esté alerta, cuidadosa de cualquier manifestación o actitud de reveldía femenina, en temor constante de que su poder vuelva a manifestarse, de aquí que sus instituciones le dieran toda la fuerza al hombre y relegaran los valores de naturaleza positiva del complejo matriar-

(1) A. Caso. Op. Cit. Loc. Cit.

cal, ya que en el pasado cuando su poder se manifestó, el azteca estuvo a punto de perecer a manos de sus ene^unigos. Ahora que el águila devora a la serpiente hay que ejercer el poder con violencia, creando temor y nie^udo, para que la luna no vuelva a osar enfrentarse al sol y ponga en peligro la grandeza del Imperio Azteca. Moctezuma II, descuidará el autoritarismo, influenciado por Netzahualcōyotl y Nezahualpilli, quienes trataban de hacer renacer los valores de Quetzalcoatl, con un sentido religioso y humano diferente al misticismo guerrero de los aztecas, permitirá que se derrumbe el Imperio creado por Tlacaélel.

Sin embargo, considero más importante, para el análisis del escudo nacional, la razón o causa por la cual se eligió un águila como representación sinbiótica de Huitzilōpochtli, cuyo nombre quiere decir "Colibrí de la siniestra". (1) Esta ave indica la naturaleza solar del dios, ya que según la leyenda, el colibrí pasaba el invierno colgado como fruto seco y despertaba a la nueva vida con la llegada de la primavera, trayendo consigo el calor del sol.

Hay en esta derivación, algo que a primera vista,

(1) Krickeberg Op. Cit. Pág. 133.

resulta extraño. ¿Qué sentido tiene que el dios - principal del pueblo mexicana, cuyo nombre significa colibrí, sea simbolizado bajo la forma de un águila?

El colibrí y el águila tienen en común la característica de ser ambos, aves, figuras aladas con plumaje. En este caso, la característica del plumaje, se refiere nuevamente a un dios masculino, confirmando la interpretación anterior en relación a Quetzalcoatl, serpiente emplumada, símbolo en el que se conjugan la serpiente como representación de lo femenino y el plumaje como característico de lo masculino.

Esta única característica común del colibrí y del águila, como seres con plumas, nos confirmaría el hecho de que se refiere a una representación de lo masculino. Fuera de esta característica común, el colibrí y el águila tienen elementos y cualidades totalmente distintas. Antes de pasar a hacer el análisis de las características de estas aves, es importante señalar, que Huitzilopochtli recibió primero la cualidad de colibrí que la del águila. El nombre de "Colibrí de la siniestra" y en consecuencia las cualidades que correspondían a esta ave, las tenía Huitzilopochtli antes de que los mexicanos llegaran al --

Valle de México, ya que se trataba de un dios tribal, que según la tradición los había guiado desde su patria original: mientras que la representación de águila, correspondería a la época de Tlacaélel, quien lleva a cabo una reforma religiosa.

El colibrí es un animal pequeño, de vuelo rápido, caracterizado por un pico largo, difícil de ser apresado, dada la velocidad de su vuelo y que vive chupando y picando a seres indefensos, las flores y las frutas. La idea de peligrosidad no encaja de manera alguna con él, por el contrario, más bien parece un ser desvalido sin más defensa que su vuelo rápido. Estas características del dios tribal de los mexicas, resultaban adecuadas en un medio pacífico en el que el dios, sus cualidades y representaciones, sólo tenían valor para los miembros de la comunidad que lo había aceptado, sin importar mayormente la impresión que este Dios podría causar a elementos ajenos a la comunidad.

Sin embargo, al Valle de México a su llegada, los mexicas encontraron un medio hostil, agresivo, donde las cualidades y características de sus dioses tendrían mayor importancia en la impresión exterior que causarían, a la vez que modificarían las actitudes y sentimientos de los miembros de la comunidad identificados con el dios tribal.

En este momento resultan inadecuadas las características del colibrí a Huitzilopochtli. Únicamente conviene conservar la cualidad del plumaje para que la conexión con lo patriarcal se mantenga, pero es necesaria la transformación completa del símbolo y el águila ofrece esta posibilidad. El águila es un ave que impone respeto, ya no es posible asociar a ella - la característica de ser indefenso y cuya salvación - depende únicamente de su habilidad y velocidad de vuelo. Es más bien un ave agresiva, peligrosa, es un - ave de rapiña, con garras y pico capaces de destruir a otros animales, que huye en su vuelo y reina en las alturas inaccesibles en la época de peligro, es majestuosa y de mirada aguda y precisa, hay destrucción en ella, pero también protección y defensa para los suyos.

Estas cualidades del águila resultan más adecuadas en el nuevo medio en que se encuentra el azteca, transformando a su dios en un ser que impresiona, que resulta peligroso y que impone respeto al exterior.

Pero a pesar de esta transformación Huitzilopochtli, es un dios débil, por sí mismo no tiene fuerza, hay en él dependencia y pasividad, sólo la destrucción y el sacrificio lo pueden sostener en su peregrinación diaria por el cielo.

"Huitzilopochtli, es el Sol, el joven guerrero, que nace todas las mañanas del vientre de la vieja diosa tierra. Armado con la serpiente de fuego, - lucha con sus hermanos y los vence, al medio día - es llevado a lo alto por el alma de los guerreros muertos en la guerra o en la piedra de los sacrificios y en la tarde es recogido por el alma de las mujeres muertas en parto, que se equiparan a los guerreros, porque murieron al tomar prisionero a un hombre. En el ocaso el sol es Cuauhtémoc, el águila que cró o muere". (1)

Huitzilopochtli, tiene que imponer a la cultura que lo ha creado los valores negativos del sistema social que representa: la desigualdad, la opresión, el sacrificio, el autoritarismo, la destrucción, y para que éstos puedan persistir se necesita abolir toda manifestación de igualdad e independencia, cualidades positivas del complejo matriarcal y ésto lo logra haciendo su aliada a la madre, a la madre castrante que impide el nacimiento del hijo, que impide este continuo nacer que es el desarrollo del hombre, atándolo a la naturaleza, a la sangre, al suelo, fomentando su incesto.

(1) A. Caso. La religión de los aztecas.

Coatlicue, compañera de Huitzilopochtli en la cúspide del panteón azteca tendrá esta misión. Ella que ha sido la maestra de Tezcatlipoca en la mentira y el engaño. Si Quetzalcoatl afirmaba el derecho a la vida, regando con su propia sangre los huesos - de los hombres, se exigiría esa sangre para sostener a Huitzilopochtli, el único hijo que la representaría y la defendería aún en contra de sus propios hermanos. Ella sola sin la colaboración de ningún dios u hombre da a luz a Huitzilopochtli. "Acontecióle un día que andando barriendo descendió sobre ella una pelotilla de pluma, como ovillo de hilado y tomóla y púsola en el seno junto a la barriga debajo de las enaguas y - después de haber barrido la quiso tomar y no la halló, de que dicen se emprenó, y como vieron los dichos - Centzonhuitznaua a la madre que ya era preñada se enojaron bravamente..." (1) "y cuando éstos quisieron matarla, Huitzilopochtli en su seno le hablaba y la consolaba diciéndole que en el preciso momento, él la defendería (2) y así aconteció".

La mujer como madre tiene la posibilidad de ocupar un sitio al lado del hombre dentro de esta cultu

(1) A. Caso. "El pueblo del Sol" Loc. Cit.

(2) A. Caso. "Un cuauhxicalli del dios de los muertos" Loc. Cit.

ra patriarcal cuando detiene el nacimiento del hijo, puede sostener el sol en su viaje si toma prisionero a su propio hijo.

El risro Kuitzilopochtli emerge diariamente de esta madre castrante, dispuesta a devorar al hijo: "nace todas las mañanas del vientre de la vieja disa tierra". El texto siguiente es claro en su simbología y me permite confirmar este atributo de castrante a la madre aliada, usando un comentario que Caso hace a un Cuauhxicalli, del dios de la muerte: "Para los mexicanos la tierra es un monstruo que en parte aparece tiburón y en parte lagarto, también se le representa como una rana fantástica con la -- boca armada de grandes colmillos y con garras en los pies y manos".

De esta manera, la cultura azteca ha convertido al pueblo de rostro desconocido, en el más grandioso imperio precortesiano y sobre una base que da forma a la estructura psicológica propicia a la expresión del machismo.

OBSERVACIONES DE CAMPO

OBSERVACIONES DE CAMPO

Este capítulo se refiere a un pueblo campesino - del Estado de Morelos, que fundamentalmente basa su - economía en la siembra de caña, producto que únicamen te puede ser vendido a un Ingenio, del cual son socios los ejidatarios de la región, por lo que la producción azucarera depende de manera absoluta de la producción agrícola y ésta a su vez de la existencia del Ingenio.

La actual comunidad ejidal, tiene un corto período de historia limitado a poco más de un cuarto de siglo. Sus orígenes se encuentran en una Hacienda cañera, que contaba con una reducida población de peones. Los cambios sociales habidos en México en la primera década

del siglo, permitieron la realización de la comunidad ejidal, en la cual participaron los antiguos peones - de la Hacienda y campesinos de otras regiones (Guerrero, Edo. de México, Puebla, etc.), quienes fueron invitados a la repartición de tierras.

Al sentirse dueños de la tierra, los nuevos ejidatarios trataron de imitar la posición del hacendado, identificados por el sentido de propiedad y buscaron peones que trabajaran su parcela.

Su precaria situación económica y su estructura social, no les permitieron la liberación económica necesaria y se vieron obligados a buscar personas o instituciones poderosas que los protegieran y de las cuales dependieran, mientras frente al grupo adquirían prestigio y mostraban su poder teniendo otros hombres que trabajaran para ellos. Este fué el principio de la formación de varias clases socio-económicas, determinándose los valores de jerarquía por el poder económico de los individuos, que a la vez les otorgó un poder social.

La respuesta a la necesidad de dependencia económica de los nuevos propietarios de la tierra, fué la creación de un Ingenio que asimilaría la tradicional producción de la caña, asegurando la supervivencia -

económica del grupo.

Aparentemente esta doble situación: propiedad de la tierra y consumo asegurado de la producción agrícola, ueterminaría un cambio en la estructura socio-económica de la población, liberando al campesino de la tradicional explotación de su trabajo, cuyos orígenes podrían señalarse desde la Conquista.

La función del Ingenio que no se limita únicamente a cumplir con el aspecto económico de consumidor de la producción agrícola, sino que además cumple con otros servicios sociales, como es el servicio médico y el derecho a trabajar en el mismo Ingenio durante la época de zafra, le otorga un derecho de vida, le permite trabajar en una relación de - - igualdad con sus semejantes y le señala el camino - de explotación de la tierra.

A pesar de estos servicios que tienden a mejorar el nivel de vida del campesino de la región, la enajenación del trabajo del hombre continúa.

El trabajo como una actividad productiva del - hombre, no se limita a ser el resultado de una necesidad inevitable como medio de subsistencia, sino - que además de liberar al hombre de la naturaleza le permite desarrollarse como ser social e independien

te, moldeándose a sí mismo, al moldear y cambiar la naturaleza exterior.

Pero cuando la misma estructura social en la que desarrolla el hombre su actividad, le hace depender de poderes exteriores, dejando de ser el portador activo de sus propias capacidades y riquezas, el trabajo se convierte para él en un deber y una obsesión, perdiendo su cualidad satisfactoria y placentera en sí misma.

Este fenómeno sucede de manera inevitable cuando el esfuerzo del hombre se pierde en beneficio de otros sin que el trabajador pueda recibir el beneficio de su actividad creadora y pasa a formar parte de un sistema económico del cual él es un átomo que deberá de cumplir determinadas funciones para que la estructura total -- pueda a su vez cumplir su función; sacrificando así su integración, al proceso total de la producción.

El sistema de créditos creado con el fin de satisfacer la necesidad económica del campesino imposibilitado para hacer producir la tierra de manera independiente, es el inicio de la enajenación del trabajo agrícola.

A continuación presento una liquidación anual - aplicable a cualquiera de los miembros de la comunidad, a través de la cual se ejemplifica claramente la situa-

ción descrita:

Ese año por 46,710 Kgs. de caña y 5,000 troncos de caña por siembra recibió \$1,843.20.

Los descuentos que tuvo fueron:

Avío para la caña

Plantilla 1a. siembra.	\$ 1,951.68
Soca (retoño).	147.90
Corte de caña.	467.10
Adeudos anteriores.	28.00
Intereses devengados.	979.29
Azúcar.	--
Seguro de vida.	65.00
Certificado de exportación.	7.76

La primera siembra de caña con un préstamo, significa el precio de compra de una vida. El socio -- del Ingenio, tiene derecho a un seguro de vida, que paga con sus primas de \$65.00 anuales, pero cuando muere, de este seguro se le descuentan sus deudas. - La tierra ojidal heredable a los hijos permite la continuidad del sistema. A la muerte del padre, el hijo adquiere el derecho a la tierra, el derecho a vivir - dependiendo del Ingenio.

En su verbalización el campesino expresa el conflicto, que originado en su debilidad económica, le - obliga de manera necesaria a la dependencia:

"Convience sembrar para el Ingenio, da medicinas y servicio médico, pero me molesta no ver las pesadas - (de caña), que seguramente son para su conveniencia y si les reclamo hasta se molestan".

"Prefiero sembrar arroz. El Ingenio pesa y yo no veo la pesada. Todo es a favor del Ingenio, si se - voltea un canión pierde el que sembró, la recogen y - no la cuentan. Trabajo para el Ingenio porque me da para ir viviendo".

"En el Ingenio nos tratan peor que lo que se pisa con los zapatos".

En todos los casos aparece el resentimiento por la falta de participación en el proceso económico. El - campesino ha recibido un título de propiedad y un crédito que le permite iniciar su faena. Al final el beneficio de su trabajo será para otros. Así la misma estructura creada para auxiliar a los miembros de la comunidad, se vuelve contra ellos y con su envolvente protección les ahoga, y viven ellos en consecuencia, sintiendo el sistema como opresor.

Cuando el hombre de esta población siente enajenado su trabajo y su propia vida por el sistema económico que le impide su realización, se ve impulsado a buscar una solución a su existencia, que en la mayoría de los casos es sólo una fuga y casi nunca una -

solución real. La limitación económica que le permite cubrir apenas sus necesidades más apremiantes lo conduce a las siguientes posturas:

Accentuar sus rasgos de sumisión y dependencia, soportando su explotación y entregando los esfuerzos de su trabajo, a la vez que se conforma y adapta al sistema social del que forma parte.

Recurrir a la bebida como una forma primitiva para aliviar la tensión originada en la frustración.

Huir a los Estados Unidos, legalizando su situación como bracero, (solución llena de fantasía). Buscar otro patrón, continuando su dependencia, sin alcanzar su libertad.

Estas últimas soluciones tienen la característica general de la huida, una evasión momentánea a su conflicto.

La frustración social disminuye la autoestima personal y el hombre se ve impulsado a buscar su reivindicación en otro campo que corresponde a una etapa anterior de su desarrollo, donde la colaboración y la comunidad social, no existen, y es en su individualidad en donde encuentra su autoafirmación como individuo frente al grupo al que reta y ante el que se muestra hostil. Su narcisismo es el campo propicio para -

sembrar su reivindicación.

Adoptar una conducta de macho es un canino en el que se autoafirma la honbría como respuesta a la frustración social.

En el capítulo anterior, al hablar de los aztecas, expuse la opinión de que por determinadas circunstancias históricas particulares, el hombre precortesiano tuvo la necesidad de fortalecer y desarrollar un sistema patriarcal para asegurar la supervivencia social, considerando peligrosa cualquier manifestación del -- orden matriarcal, desarrollándose un tipo peculiar de hombre y de mujer, que fueron los antecedentes del - macho actual.

En la población campesina que ahora expongo este conflicto de valores sociales y morales diferentes se ha perpetuado permitiendo el recubrimiento cultural - hispánico, la expresión de la conducta que conocemos como machismo.

Las mismas estructuras económicas y sociales actuales de la población, son las que han permitido esta - situación, que continuación reviso, tratando de demostrar la afirmación planteada anteriormente.

Hay algunos hechos, que nos obligan a calificar a esta población dentro del tipo patriarcal, como son:

el padre como autoridad máxima en la familia, la -
división del trabajo, la jerarquización social de-
terminada por el poder económico, el poder social
en manos del hombre, etc.

Las condiciones económicas y la enajenación -
del trabajo, constituyen una realidad que lejos de
fortalecer la autoestima y seguridad personal del -
campesino, la minan destruyendo su dignidad humana,
buscando soluciones en su mayoría inadecuadas a su
existencia, en las que se manifiesta su rebeldía, -
que lleva consigo un elemento de disolución del gru
po social, siendo frecuente en la familia campesina
la ausencia del hombre que por diversos motivos la
ha abandonado: por irse de bracero, por otra mujer
o por verse obligado a trabajar todo el día para sos
tener económicamente a la familia o porque se encuen
tra dándole "gusto" en la cantina.

Ante estos elementos de disolución familiar, -
la mujer constituye el lazo de unión familiar, ya que
su propia biología y los hijos le hacen estable, acep
tante del sistema social y sumisa a las condiciones
que se le imponen; reaccionando frente a la ausencia
del hombre con posesividad para los hijos, la tierra
y sus bienes.

La supervivencia de los hijos, del marido y de ella, en este orden de expresión del derecho a la vida, es el valor principal, no importando cuáles sean las condiciones bajo las que se encuentre.

A continuación expongo algunos ejemplos bajo los cuales se puede confirmar esta situación: Hay mujeres en esta población que abandonadas por el marido por diversas circunstancias y para sostener a sus hijos, trabajan en la cosecha de la cebolla, -el más mal pagado durante todo día- y por la tarde cocinan, lavan y planchan, en otras ocasiones ni siquiera su propio prestigio frente a la comunidad o sus valores religiosos las detienen y trabajan como sirvientas en la misma población o se dedican a la prostitución.

La protección del prestigio del marido, se cuida a veces con la mentira: se afirma que está internado por una operación, cuando en realidad está en la cárcel por haber raptado a una mujer, o huyendo por haber cometido un delito, ya sea intento de violación o lesiones. La mujer lo continúa viendo en las poblaciones o lugares dónde se oculta.

Esta actitud que la mujer se ve obligada a adoptar circunstancialmente, tiene una doble consecuencia:

la exaltación de la mujer como madre, ante la que el hijo muestra sumisión y dependencia, ligándose con ella en una fijación incestuosa de tipo emocional que se expresa con toda claridad en un neologismo, que es cuché en esta población: "amadrado". La otra consecuencia, es que la mujer, al aceptar y continuar, obligada también circunstancialmente a las condiciones sociales establecidas, sin mostrar signos de rebelión, se vuelve aliada y defensora de los sistemas morales y sociales vigentes, y a la vez responsable de la frustración que origina la hostilidad.

Hay dos historias, producto auténtico de la fantasía, de los miembros de esta población, que por su importancia y conexión con lo expuesto, reproduzco a continuación. La primera es una justificación de la estructura social, de la cual es responsable la mujer y que ha sido determinada por la divinidad, desde los orígenes de la humanidad. En esta primera historia la mujer es el personaje principal en su papel de madre y con los aspectos orales, representantes de la pasividad y la receptividad los que más se manejan, adjudicándole la responsabilidad de la existencia de las clases sociales. La segunda historia, tiene conexión con Zapata, autoridad máxima reivindicador social, el hom-

bre-padre, quien creará un nuevo orden. La primera historia dice así:

"Yo no sé leer, pero me lo contaron. La razón por lo que a los médicos, licenciados y padres, nunca les falta (ademán que simboliza el dinero), mientras que a nosotros los pobres, aunque trabajemos domingos, días de fiesta, andando preocupados por conseguir la memela, ha de ser por lo de Madreva. ¿No lo sabe?

"Cuentan, yo no sé leer, a mí me lo contaron, Padre Adán y Madreva estaban peludos, como con una piel de oso y Dios les mandaba la comida por mano de un ángel y entonces no se usaba, ni se conocía el pecado mortal, y les dijo Dios Nuestro Señor: si comen de éste árbol pecan, y ahí andaba la serpiente subida en el árbol y eran unas manzanas chulas y grandototas y a Madreva, la serpiente que era el demonio, se las arrinaba para que las comiera y las comió y entonces le nacieron los pechos y se le perdió lo velludo, la piel de oso, y quedó así como nosotros encuerada y Padre Adán le dijo: Ya pecaste. Y el ángel ya no le bajaba comida a Madreva y a Padre Adán sí. Y ella le decía: Tengo hambre, pero ya no tenía pipirín y a Padre Adán se lo bajaba el ángel y le dijo Padre Adán a Madreva: Come otras frutas, y las comió. Después -

Padre Adán comió las manzanas y se le atoró y es ésta que tenemos aquí. Y andaban desnudos y vinieron los hijos, no sé bien cuántos, creo 12. Y cuando bajó Dios Nuestro Señor, ellos andaban así como cuando vienen visitas, corre aquí y tapa esto y lo otro. Así nomás alcanzaron a tapar a seis hijos con hojas de plátano y otros seis quedaron encuerados y los escondieron. Y Dios les dijo: Enséñamelos. Y Madrega le dijo: Estos son. únicamente le enseñó los seis que estaban cubiertos. ¿Dónde están los demás? le preguntó Dios. - Estos son, le respondió Madrega. ¿Por qué me engañas, dónde están los otros? y Madrega los tenía escondidos para que no los viera Dios Nuestro Señor".

Así nosotros debemos de ser los despartados de Madrega que quedaron encuerados, porque yo me levanto a las dos, tres de la mañana y le digo a éste (su hijo) Vámonos. Porque a nosotros nos importa el trabajo y nos salimos. Pero si al pobre le tocara la lotería hasta le eso se moría, porque diría: Me saqué la lotería, vales a tomar una cerveza y de tanto que tomara con tanto dinero, pos se moría".

La segunda historia se refiere a Zapata: Un día me platicaron que Emiliano Zapata, no había muerto, que otro general que se le parecía mucho se había puesto la ropa de Zapata y era a él al que habían asesinado. Unos

me decían que habían visto a Zapata en el campo, montado en su caballo blanco, otros en una población - cercana y otra versión decía que se había ido a Francia, donde tiene una hacienda que se llama "El Tambor" pero que ya viene, porque se ha enterado de que a los campesinos se les sigue explotando.

En las páginas siguientes describo a través de - la prueba de Rorschach las consecuencias de esta cultura en los miembros de esta población campesina.

H O M B R E S

<u>No.</u>	<u>R</u>	<u>V.</u>	<u>D</u>	<u>Dd</u>	<u>F%</u>	<u>M</u>	<u>FM</u>	<u>Fll</u>	<u>mF</u>	<u>Fk</u>	<u>KF</u>	<u>FK</u>	<u>F</u>	<u>Fc</u>	<u>FC'</u>	<u>FC</u>	<u>CF</u>	<u>H</u>	<u>Hd</u>	<u>A</u>	<u>Ad</u>	<u>O</u>	<u>P</u>	<u>Rechazo</u>
H-1	28	11	16	1	29%	2	3	2	1	3	0	7	8	0	0	0	2	3	2	7	1			0
H-2	16	4	12	0	25%	0	1	0	0	0	3	6	4	0	0	0	2	0	1	22	2			0
H-3	17	4	12	1	82%	0	0	0	0	0	1	0	14	1	1	0	0	2	1	11	1			0
H-4	48	4	38	5	52%	2	2	3+3	0	1	0	10	25	0	0	2	2	4	3	15	3			0
H-5	25	6	19	0	64%	3	2	1	0	0	0	0	16	1	0	1	1	3	0	15	2			0
H-6	11	8	3	0	45%	0	0	0	0	0	0	4	5	2	0	0	0	0	0	1	0			0
H-7	9	2	7	0	44%	1	1	1	0	0	0	0	4	0	0	0+1	2	1	0	5	0			3 (III, IV IX)
H-8	15	3	12	0	53%	1	4	0+1	0	0	1	1	8	0	0	0	0+1	2	1	9	0			0
H-9	15	4	11	0	60%	2	0	0+1	0	1	0	1	9	0	0	0	2	4	1	3	0			0
H-10	9	2	7	0	77%	0	1	0	0	0	0	1	7	0	0	0+1	0	0	0	6	2			1 (IX)
H-11	15	11	4	0	40%	2	3	0	0	0	0	0	6	1	0	1	2	2	0	7	1			0
H-12	22	12	10	0	50%	0	5	2	0	1	0	1	11	0	0	2	0	0	0	11	0			0
H-13	26	5	19	2	84%	0	0	0	1	0	0	0	22	0	1	2	0	0	2	20	0			0
H-14	10	4	6	0	50%	2	3	0	0	0	0	0	5	0	0	0	0	3	0	6	1			0
H-15	42	2	35	5	69%	4	2	0	0	0	0	2	29	3	1	0	1	6	3	19	7			0
H-16	18	2	16	0	50%	3	5	0	0	0	0	1	9+2	0	0	0	0	1	2	14	0			0
H-17	11	7	3	0	1%	1	3	0	0	0+1	0	1	1	1	1+1	0+1	2	0	0	0	0			1 (X)
H-18	7	4	3	0	71%	0	0	0	0	0	0	2	5+1	0	0	0	0	0	1	3	0			3 (VII, X) IX
H-19	27	5	21	1	33%	6	3	0	0	0	0	1	9+2	1	0	0+1	0	3	4	10	0+1			0
H-20	61	3	38	19	47%	9	10	5+2	1	1	0	0	29	8	0	1	1	6	8	35	0			0

M U J E R E S

<u>No.</u>	<u>R</u>	<u>W</u>	<u>D</u>	<u>Ld</u>	<u>F%</u>	<u>M</u>	<u>FM</u>	<u>Fm</u>	<u>mF</u>	<u>Fk</u>	<u>KF</u>	<u>FK</u>	<u>F</u>	<u>Fc</u>	<u>FC'</u>	<u>FC</u>	<u>CF</u>	<u>H</u>	<u>Hd</u>	<u>A</u>	<u>Ad</u>	<u>O</u>	<u>P</u>	<u>Rechazo</u>
F-1	15	4	10	1	80%	0	2	1	0	0	0	0	12	0	0	0	0	1	3	9	0			0
F-2	25	6	17	2	52%	1	5	2+3	2	0	0	2	13	0	0	0	0	1	1	12	3			0
F-3	15	5	10	0	80%	1	1	0	0	0	0	0	12	0	0	1	0	0	0	10	1			0
F-4	30	3	24	3	73%	0	2	0	0	1	0	1	22	1	1	1	1	0	1	14	3			0
F-5	16	2	14	0	81%	2	1	0	0	0	0	0	13	0	0	1	0	3	2	9	1			1 (IV)
F-6	20	4	16	0	60%	0	1	0	0	0	0	0	16	0	0	0	0	4	1	11	2			1 (IX)
F-7	10	5	5	0	50%	0	0	3	1+1	0	0	0	5	0	0	1	0	1	0	0	0			0
F-8	11	4	7	0	45%	0	5	0	0	0	0	0	5	0	0	0	1	2	0	8	0			0
F-9	16	5	11	0	62%	1	3	0	0	0	0	0	10	0	0+1	0	2	1	0	5	0			0
F-10	14	4	10+1	0	28%	0	8	1	0+1	0	0	0	4	0	0	0	1+1	1	0	9	0			0
F-11	11	7	4	0	64%	0	1	0+1	0	1	1	0	7	0	0	0	1	0	0	6	0			0
F-12	15	7	7+1	1	13%	1	4+1	2	2+1	0	0	0	2+1	0	1+1	0	1	0+2	1	5	1+1			0
F-13	20	2	17	1	60%	0	2	1	0	0	0	1	12	1	0	2	0	1	1	9	0			0
F-14	10	5	5	0	60%	1	1	0+1	0	0	0	0	6	0	0	3	1	0	1	5	0			0
F-15	23	5	18	0	65%	0	5	1	0	2	0	0	15+1	0	0	1	0	0	1+1	15	2			0
F-16	28	2	26	0	68%	4	3	0	0	0	0	0	19	1	0	0	0	6	1	14	1			1 (IV)
F-17	13	4	9	0	54%	1	1	0	0	2	0	0	7	1	0	1	0	1	0	7	0			0
F-18	15	1	12	0	77%	1	2	0	0	0	0	0	10	0	0	1	0	3	1	5	3			0
F-19	10	1	9	0	60%	0	2	0	0	0	0	1	6	0	0	0	1	1	0	5	1			3 (III,VI,IX)
F-20	22	3	19	0	59%	1	3	2	0	1	0	1	13	0	0	0	1	0	0	0	0			0
F-21	16	5	11	0	75%	0	1	0	0	2	0	0	12	0	0	0	0	2	1	8	1			0

H O M B R E SM U J E R E S

<u>REGISTRO</u>	<u>MEDIA ARITMETICA</u>	<u>DESVIACION STANDARD</u>	<u>MEDIA ARITMETICA</u>	<u>DESVIACION STANDARD</u>	
R	21.7	6.88	17.07	6.60	SIGNIFICATIVA
W	5.0	3.2	3.84	1.68	SIGNIFICATIVA
D	14.5	10.32	12.1	6.33	SIGNIFICATIVA
Dd	3.75	3.5	0.69	0.58	SIGNIFICATIVA
A	1.55	2.4	0.65	1.48	NO SIGNIFICATIVA
FM	2.40	2.46	2.28	2.13	NO SIGNIFICATIVA
Fm	1.0	1.08	0.88	0.78	NO SIGNIFICATIVA
Fl	0.6	0.46	0.78	0.68	NO SIGNIFICATIVA
KF	0.10	0.46	0.73	0.11	SIGNIFICATIVA
FK	1.5	2.16	0.59	0.44	SIGNIFICATIVA
F	10.7	1.3	10.5	1.60	NO SIGNIFICATIVA
Fc	1.45	0.69	0.29	0.19	SIGNIFICATIVA
FC'	0.10	0.2	0.27	0.17	SIGNIFICATIVA
FC	0.9	0.32	0.69	0.58	NO SIGNIFICATIVA
CF	1.14	0.93	0.59	0.44	SIGNIFICATIVA
H	1.7	1.94	1.31	1.54	NO SIGNIFICATIVA
Hd	1.75	1.74	0.69	0.58	SIGNIFICATIVA
A	9.75	9.0	8.04	4.14	NO SIGNIFICATIVA
ad	0.90	1.68	0.97	0.84	NO SIGNIFICATIVA

F O R M U L A S

HOMBRES

$$F\% = 49\%$$

$$F+\% = 73\%$$

$$\frac{FK+F+Fc}{R} = 62\%$$

$$I:C = 1.55:1.59$$

$$(FII+m):(Fc+c+C') = 3.40:1.55$$

$$A\% = 49\%$$

$$(H+A):(Hd+Ad) = 11.45:2.65$$

$$\frac{VIII, IX, X}{R} = 34.5\%$$

$$App = W \quad \underline{D} \quad Dd$$

$$W\% = 23\%$$

$$D\% = 66\%$$

$$Dd\% = 11\%$$

$$W:M \quad 5:1.55$$

MUJERES

$$F\% = 61\%$$

$$F+\% = 81\%$$

$$\frac{FK+F+Fc}{R} = 67\%$$

$$H:C = 0.65:0.93$$

$$(FII+m):(Fc+c+C') = 3.16:0.56$$

$$A\% = 52\%$$

$$(H+A):(Hd+Ad) = 9.35:1.66$$

$$\frac{VIII, IX, X}{R} = 31.6\%$$

$$App = W, \quad \underline{D} \quad (d)$$

$$W\% = 22\%$$

$$D\% = 70\%$$

$$Dd\% = 4\%$$

$$W:H \quad 3.84:0.65$$

ANÁLISIS DE DATOS ESTADÍSTICOS

Hemos tomado la media como medida de tendencia central, ya que en la descripción del grupo puede ser un índice de la tendencia de éste a responder a los estímulos del Rorschach y a poseer los significados interpretativos que se siguen a la valoración de la respuesta, sin que ósto quiera decir que en lo particular no existen individuos que presentan una acentuación de la tendencia general del grupo, mientras otros se alejan de ella. La desviación standard servirá como índice de la variación.

Esta forma de enfocar la valoración de los datos estadísticos me permitirá hablar de un carácter social, representativo del núcleo de la estructura -

caracterológica común a la mayoría de los individuos y que estará dada por la media obtenida, mientras - que las características de homogeneidad y heterogeneidad de cada caso individual en relación a la media, podemos suponer que son debidas al carácter individual, en cuya formación han participado las diferencias de personalidad de los padres, las diferencias psíquicas y materiales del ambiente social - específico y la base temperamental.

No corresponde a los propósitos de este trabajo el hacer una presentación exhaustiva de todas las posibilidades interpretativas de los datos del Rorschach, ya que el objeto de esta tesis está limitado a la investigación del machismo, razón por la cual me limitaré únicamente a aquellos aspectos que considero de importancia para mi propósito.

La población campesina a la que se refieren mis observaciones de campo, es un grupo social en el que prevalece la cultura patriarcal, como en la mayoría de las sociedades campesinas de nuestra patria.

Es lógico suponer que en una cultura en la cual se acertúan la fuerza, el deber, la jerarquía y el - derecho como principios sociales impuestos por el -- complejo patriarcal, se origine una estructura social

en la que además de que el padre ejerza la autoridad, le resulte más fácil su adaptación y manejo de un mundo basado en los principios creados por él para subsistir los antiguos vínculos de unión con la naturaleza; mientras que a la madre más próxima a la tierra, éstos principios le resultan diferentes y aún opuestos a su naturaleza, encontrando cierta dificultad a su adaptación y manejo dentro del mundo patriarcal.

Esta suposición se confirma en los resultados de los Rorschachs aplicados en la población campesina - que se estudia.

Klopper señala como índices de la personalidad constrictiva los resultados de los porcentajes de la columna central F y el de la suma de los determinantes FK, F y Fc; además del A% como signo de estereotipia, siendo los límites inferiores para atribuir estas características los siguientes: F%=50, - - - FK+F+Fc=75% y A%=50.

Si observamos los resultados de estas tres fórmulas en hombres y mujeres, podremos ver que en el grupo masculino no aparece ninguna de estas manifestaciones, conservando más bien su espontaneidad: mientras que en las mujeres el F%=61%, es manifestación de rigidez y el A=52%, signo de estereotipia.

El porcentaje de las tres columnas centrales, aunque no llega a confirmar la aseveración anterior, tampoco es una manifestación de equilibrio, ya que - la suma de FK y Fc, no alcanza a ser un cuarto de F, como para que se hable de un equilibrio favorable.

El grupo masculino con un $F\%=49$, apunta hacia - la personalidad rígida, pero aunque alcanzara este - signo el desarrollo de las columnas FK y Fc, en su proporción al F%, indicarían una modificación favorable. La cortesía y el tacto social alcanzado por el padre en la sociedad basada en sus principios sociales y morales le permite una adaptación menos rígida.

Las consecuencias de esta cultura patriarcal, - no únicamente se limitan a la constricción de la personalidad femenina, con la consiguiente pérdida de - su espontaneidad. En el capítulo anterior se había señalado cómo era posible observar en la mujer, una aceptación de la conducta del hombre que no se concretaba solamente a este hecho, sino que aún en ocasiones, la actitud femenina era de protección y encubrimiento de la conducta masculina, como expresión de su reconocimiento de la jerarquía patriarcal, dentro de la cultura. La explicación dinámica de este fenómeno parece encontrarse en las respuestas de movimiento humano.

El ver figuras humanas en movimiento en la prueba de Rorschach, es una de las características de la relación empática con otros seres. La empatía de un individuo se dirige hacia el mundo social, condición que empieza a formarse en las relaciones con los padres, quienes imponen y transmiten al hijo las normas culturales establecidas. Dentro de las respuestas - M dadas por mujeres, se obtuvo solamente una figura femenina en movimiento "como las que salen en el cine bailando", siendo el resto de las percepciones, figuras masculinas ó figuras de sexo indeferenciado. Esta única respuesta M femenina, no es siquiera una respuesta que describa a un personaje propio de la cultura campesina. Es por su descripción un personaje totalmente ajeno, tanto por la actitud en que se le describe, como por el vehículo de difusión a través del -- cual se le captó.

Esta ausencia de figuras femeninas en movimiento y la preferencia por figuras masculinas, nos indica -- la identificación de la mujer con el hombre, quien es el personaje de más alta jerarquía social; y la mujer al aceptar y proteger su conducta está reconociendo y defendiendo los principios sociales establecidos.

La pérdida de su espontaneidad es el pago de su

adaptación al sistema establecido.

La esfera del pensamiento también ha recibido la influencia cultural produciendo semejanzas y diferencias significativas entre los sexos.

La acentuación del tipo aperceptivo D, además de hacernos de una inteligencia práctico reproductiva, señala una tendencia hacia la captación y -formación de engranas a partir de lo concreto, aspecto en el que existe una correlación en ambos -grupos. (1)

Pero que mientras en el grupo masculino hay -respuestas Dd (3.75), en las mujeres, éstas tienden a no presentarse (0.69). En cambio el F+ en las mujeres (81%), es mayor que en los hombres - (73%).

Estos datos nos indicarían una captación más realista del mundo externo por parte de las mujeres, quienes no tienden a los detalles pequeños,

- (1) Este mismo resultado se obtuvo en el trabajo "Abstraction and Culture". Drs. M. Maccobi, I. Jalvn U. y N. Mondiano, VII Congreso Interamericano de Psicología, México, 1961. - "In contrast, the Mexican child of six to - eight is far more similar to his older brothers in terms of intellectual approach. - Both are most concerned with concrete per-ceptuals attributes".

porque su objetividad les resulta necesaria para - llevar a cabo su adaptación a un mundo ajeno a sus principios.

El análisis de las respuestas M, iniciado ante riormente, puede ofrecernos aún más datos sobre la dinámica psicológica de esta población.

Piotrowski (1), considera que las respuestas M reflejan las actitudes dominantes en la vida presen te, distinguiéndose por el mismo Rorschach dos tipos de respuestas M. (2). Respuestas M de extensión y respuestas M de flexión. Piotrowski considera las respuestas de extensión como índice de autoaserción y las respuestas M de flexión como indicadores de su misión. La autoaserción la define este autor como la necesidad de demostrar las propias capacidades - cuando éstas son puestas en duda y cuando los intereses vitales personales están comprometidos. La su misión la define como la necesidad de apoyarse en una persona psicológicamente poderosa, bajo cuya be nevolente protección la persona su misa puede desarrollar iniciativa y actividad cuando sus intereses

(1) Rickers Ovsiankina. Rorschach Psychology. New - York 1961. Pág. 150.

(2) H. Rorschach. Psicodiagnóstico. Ed. Paidós. 1955 Pág. 35.

vitales se encuentran comprometidos. (1)

Tanto el grupo masculino como el femenino coinciden en el predominio de respuestas M de extensión, estando en ambos casos el porcentaje de este tipo de respuestas sobre el 63% de las respuestas M, mientras que las respuestas M de flexión tienen el 33% del total de M. La correlación guardada entre este tipo de respuestas, nos indica que la actitud autoasertiva, está culturalmente moldeada, y es practicada tanto por hombres como por mujeres; pero éstas por su identificación masculina son autoasertivas hacia lo masculino.

Aunque la tendencia general del grupo es de predominio de las respuestas M de extensión, el porcentaje alcanzado por el movimiento de flexión también posee una significación. Podemos presumir que la tendencia predominante en el grupo es hacia la autoaserción, pero también aunque en menor grado aparecerá la sumisión y es presumible que mientras se mantengan ciertas condiciones culturales, ésta nunca desaparecerá. Esta suposición la baso en la fijación emocional, que en esta cultura existe hacia la madre.

(1) Rickers Ovsiankina. Op. Cit. Pág. 149.

La definición dada por Piotrowski sobre la sumisión, coincide con el concepto de E. Fromm sobre la fijación al pecho materno. "Las personas que se han fijado en esta fase del nacimiento, sienten un profundo anhelo de ser cuidadas, miradas y protegidas por una figura maternal; son los eternamente dependientes que se sienten asustados e inseguros cuando ha cesado la protección maternal; pero optimistas y activos cuando cuentan con una amorosa madre real ó substituta, ya sea en la realidad ó la fantasía". (1)

Esta coincidencia teórica puede ser la base para suponer que el tipo de respuestas M de flexión en el Rorschach sean índice de fijación materna, lo que nos explicaría el por qué en esta cultura la madre ocupa un lugar predominante dentro del grupo, a la vez que es objeto de veneración y respeto.

Volviendo hacia las implicaciones que para esta cultura tiene la identificación a lo masculino de la mujer y la actitud autoasertiva generalizada dentro del grupo, podemos deducir hechos de gran significación sobre su dinámica psicológica. La identificación a lo masculino del grupo femenino y la au-

(1) E. Fromm. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Pág. 41.

toaserción como actitud generalizada, nos indican que dentro de los valores sociales y morales de la población no hay posibilidad de que se expresen los aspectos positivos del sistema matriarcal, derecho a la vida, igualdad y libertad; y dado que existe fijación a la madre, la pérdida de la individualidad y la razón, es una consecuencia necesaria, ya que las mujeres aceptantes y defensoras de los principios sociales establecidos, acentúan su conciencia autoritaria en los hijos.

Los valores que prevalecen en el grupo, son los aspectos negativos del sistema patriarcal: la jerarquía, la opresión, la desigualdad y la sumisión, probadas por la personalidad constrictiva y la identificación a lo masculino de la población femenina.

Las características que presentan las mujeres -- aliadas al sistema patriarcal en vigor, nos permiten suponer que en el plano emocional la mujer no es madre sino padre dado el proceso identificativo.

Por ser las mujeres aliadas al sistema patriarcal y por no aparecer los valores positivos propios del complejo matriarcal, el respeto a la vida de los senjantes no existe, ó se encuentra disminuído. Esta ausencia de valores matriarcales nos podría explicar la

facilidad con que en nuestra cultura se destruye la vida, al tiempo que permite expresiones tales como la de "la vida no vale nada" (1), apareciendo la expresión de su destructividad dirigida hacia sus semejantes por la ausencia de un principio moral que la contenga.

Otras consecuencias resultantes de esta identificación a lo masculino de la mujer, es la igualdad en el plano emocional entre los sexos, y bajo estas condiciones el hombre al agredir a la mujer, lo hace en y por su semejanza emocional. Psicológicamente no se agrede a lo femenino, porque no existe; se agrede a lo masculino que por el proceso identificativo tiene la mujer.

Al existir una igualdad psicológica entre los sexos sin la consiguiente diferenciación de actitudes, contenidos emocionales y principios sociales morales, la diferencia tiene que recaer y ser buscada en lo biológico, lo obvio, lo genital, dónde no existe la duda de la confusión en la actividad en la que se puede dominar y probar la jerarquía, en el plano en que

(1) Esta explicación de la dinámica psicológica nos permite comprender la opinión de Krickberg de que el azteca, no mataba por agresividad, sino obedeciendo principios ético-religiosos, ya que en aquella cultura también se acentuaban los valores del patriarcado, en la identificación de Coatlicue a Huitzilopochtli.

la mujer impedida por su biología no puede seguir siendo hombre.

Un ejemplo de la falta de diferenciación emocional entre los sexos y su reconocimiento limitado a la apariencia externa que tiene como consecuencia una pérdida de la objetividad y una alteración de la realidad, la pude observar en la -- fiesta de la "Lojiganga", que anualmente se celebra en esta población, para anunciar las Fiestas Patrias. Un grupo de hombres, parte de los cuales se disfrazan de mujer, salen bailando por las calles, acompañados de música y bebiendo a lo largo de su peregrinación por las calles del pueblo. Al final, bajo los efectos del alcohol, que ha disminuído su conciencia, los hombres abrazan y besan a los hombres vestidos de mujer, como si se tratara de mujeres reales, guiándose exclusivamente -- por la apariencia femenina lograda por el disfraz.

Todos estos datos contribuyen a afirmar que en esta cultura la madre es autoacertiva y defensora de los valores masculinos, afirmación que parece estar en contradicción con la tradicional -- opinión sobre la abnegación de la mujer mexicana, especialmente en su calidad de madre, ya que su --

tendencia será la de inculcar a los hijos los valores sociales establecidos que ella defiende. La explicación de la dinámica psicológica que ha permitido esta explicación puede encontrarse a través del análisis de las respuestas m.

En la prueba proyectiva del Rorschach, generalmente el tipo de respuesta de movimiento inanimado es de tipo expansivo: "explosión", siendo más raras las m pasivas del tipo de "agua escurriendo".

Piotrowski interpreta este tipo de respuestas de la siguiente manera: las m expansivas, como el deseo de un manejo sin restricciones y poderosamente asertivo de las relaciones interpersonales, pero con la cualidad de deseo irrealizable, sin peligro de que participen en la conducta del sujeto; mientras que las m pasivas indican el deseo de abandonar el esfuerzo y la competitividad y rendirse a fuerzas ambientales poderosas. Señala además un tipo de m, a la vez pasiva y destructiva, cuyas manifestaciones son raras y producidas por sujetos masoquistas. (1)

Podrían agregarse bajo la base de esta combinación, en el sentido opuesto, respuestas en las que -

(1) M. Rickers Ovsiankina. Op. Cit. Pág. 151

se combinaran la destructividad y la expansividad y que serían dadas por sujetos con tendencias sádicas.

Si representamos en una gráfica las respuestas m obtenidas por hombres y mujeres, colocando hacia el lado derecho las respuestas m expansivas y al extremo las respuestas expansivas y destructivas, mientras que hacia el lado izquierdo se colocaran las respuestas pasivas y las pasivas destructivas al extremo, encontraríamos que los hombres tenderían a colocarse hacia el lado derecho con respuestas tales como "un volcán que despidе una cosa así", "humo", "un incendio, saliendo una bocanada de humo"; y como respuesta destructiva expansiva, "una tortuga aplastada,,le hicieron así y quedó extendida". Mientras que las mujeres quedarían colocadas hacia la izquierda con respuestas "dos gemelos detenidos por los ovarios", "un cerro que está escurriéndole el agua, llorando el agua", "nubes desvaneciéndose"; y como m pasiva y destructiva, "un cuerpo que se está torniando, acabando sobre la tierra", "una casa que se está destruyendo, se está cayendo, se está acabando la casa".

Esta distribución de las respuestas nos indican que la mujer, mantiene el deseo irrealizable de aban

donar el esfuerzo y la competencia de depender, pero como deseo irrealizable; mientras que el hombre desea ser más dominante, ser más asertivo en su conducta, pero la realidad no corresponde a sus deseos y así lo indican las respuestas M ya examinadas anteriormente. La mujer es autoasertiva y compete con el hombre adoptando su papel. La madre frente al hijo comunica este deseo, posible de realizarse únicamente en la fantasía, siendo en la realidad su conducta autoasertiva, haciéndose en consecuencia posesiva e impidiendo el desarrollo del hijo hacia la madurez emocional, creando además en él una conciencia autoritaria y estableciendo como pecado cultural mayor, la desobediencia a los padres.

Esta falta de madurez emocional en el hombre está expresada por el predominio de las respuestas FM sobre M, que Klopfer considera como signo de inmadurez en el desarrollo psicológico, siendo las FM para Piotrowski, tendencias que aparecen en la conducta del sujeto cuando éste se encuentra en un estado de disminución del control de la conciencia. (1)

En relación a este hecho resulta también signifi

(1) M. Rickers-Ovsiankina Op. Cit. Pág. 149

cativa la determinante CF, como índice de la afectividad egocéntrica e infantil que prevalece en el grupo masculino. Todo ésto resulta explicable por el hecho de que el hombre, no requiere de un control de sus aspectos más primitivos en una cultura gobernada por - sus principios y sin oposición de este tipo de valores.

Por último cabe señalar que la estructura social ha impedido el desarrollo de los miembros de la comunidad, quienes no utilizan potencialidades latentes de la fantasía, rechazando tendencias introversivas, descuidando en consecuencia su vida interior, representada - por la relación (FM+n): (Fc+c+C') y un desfavorable - equilibrio entre capacidad y Productividad (W:M).

Los datos aportados por el Rorschach sobre la dinámica psicológica de este pueblo campesino, en el cual se presentan manifestaciones de machismo, señalan como base para su expresión la acentuación de valores propios al sistema patriarcal y una ausencia de los valores matriarcales de naturaleza positiva, situación culturalmente moldeada y que probablemente inició su gestación en - el Preclásico, y que el pueblo azteca desarrolló, obligado por circunstancias históricas, continuando su transmisión hasta nuestros días a través de la familia, agencia psíquica de la sociedad.

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

En el presente trabajo en el que se han examinado tres culturas mexicanas pertenecientes a diferentes - épocas históricas, se ha tratado de probar la secuencia de la dinámica psicológica del grupo, a través de la - persistencia de valores y actitudes, encubiertas bajo las diferentes expresiones culturales.

El machismo en el concepto que se aceptó para el planteamiento de este trabajo es una forma peculiar de establecer las relaciones interpersonales por algunos mexicanos de la época moderna, pero que tienen su ori^gen en los antecedentes socio-culturales anteriores a la Conquista, como se intentó probar en los estudios

de las culturas tlamilquense y azteca.

Opino que esta forma peculiar de ser, tiende a desaparecer en su expresi3n t3pica en nuestros d3as y a medida que la industrializaci3n sea mayor en - nuestra cultura, esta expresi3n caracterol3gica ser3 m3s rara en sus manifestaciones t3picas. Sin embargo en la medida en que se sostengan y defiendan los valores propios al sistema patriarcal se conservarn las motivaciones, que buscar3n una nueva forma de expresi3n cultural.

Es necesario que en nuestra sociedad se rescaten los valores positivos del complejo matriarcal, tales como la igualdad y el derecho a la vida, junto con el 3rden y la raz3n como principios del sistema patriarcal. La modificaci3n de nuestros valores sociales y morales, 3nicamente ser3 posible lograrla a trav3s de la transformaci3n fundamental de las actuales estructuras sociales.

BIBLIOGRAFIA

- Aramoni A. Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo. U.N.A.M. 1962.
- Beck S. Basic Processes. Grune & Stratton. New York - 1961.
- _____ Advances in Interpretation. Grune & Stratton New York 1954.
- _____ Variety of Personality Pictures. Grune & Stratton. New York 1954.
- Buck C.H. The H-P-T Technique. A qualitative and quantitative scoring manual. J. Clin Psychol. - Monog. No. 5 1948.
- Calligaris L. Interpretación de la Figura Humana. Ed. - Kapelus. Argentina 1960.
- Carrión J. De la Raíz a la Flor del Mexicano. Revista de Filosofía y Letras. 41-42. México 1951.
- Caso A. El Pueblo del Sol. F.C.E. México 1953.
- _____ La Religión de los Aztecas. Enciclopedia Ilustrada Mexicana. México 1936.
- _____ Un Cuauhxicalli del Dios de los Muertos. México 1946.
- Chinalpain Cuauhtlehuantzin Domingo. Sixieme et Septieme Relations (1358-1612), Publiés et traduits par Remi Simeón. Paris 1889.
- Códice Florentino. (Ilustraciones), ed. facs. de Paso y Troncoso. Vol. V. Madrid 1905.
- Códice Matritense de la Real Academia de la Historia. - (Textos en náhuatl de los indígenas informantes de Sahagún.), ed. facs. de Paso y Troncoso, Vol. VIII, Madrid, fototipia de Hauser y Menet, 1907

- Códice Matritense del Real Palacio (textos en náhuatl de los indígenas informantes de Sahagún), ed. facs. de Paso y Troncoso, Vols. VI (2a. parte) y VII. Madrid, fototipia de Hauser y Menet, 1906.
- Covarrubias M. Cuadernos Americanos. V. México 1950.
- Crónica Mexicayotl. Instituto de Historia. Imprenta Universitaria. México 1949.
- Durán Fray Diego de. Historia de las Indias de Nueva España y Islas de la Tierra Firme. Tomo I. José F. Ramírez. México 1867-1880.
- Fromm E. El Arte de Amar. Ed. Paidós. Argentina 1959.
_____ El Lenguaje Olvidado. Librería Machete. Argentina 1957.
_____ El Miedo a la Libertad. Ed. Paidós. Argentina 1956.
_____ Ética y Psicoanálisis. F.C.E. México 1953.
_____ Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. F.C.E. México 1956.
- Fuentes C. La Región más Transparente del Aire. F.C.E. México 1958.
- Gómez Robleda J. Imágen del Mexicano.
- Gamio de Alba. El Matrimonio Prehispánico Azteca. Tesis E.N.A.H. 1941.
- Klopfer B. Técnica del Psicodiagnóstico de Rorschach. Ed. Paidós. Argentina 1952.
- Krickeberg W. Las Antiguas Culturas Mexicanas. F.C.E. México 1961.

- León Portilla M. Los Antiguos Mexicanos. F.C.E. - México 1961.
—— Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses. - U.N.A.M. 1958.
- Maccobi H. - Galván I. - Mondiano N. Abstraction & Culture. VII Congreso Interamericano de Psicología. México 1961.
- Madsen W. The Virgin's Children. University of Texas Press. Austin 1960.
- Machover K. Personality Projection in the Drawing of the Human Figure Springfield Thomas 1949
- Ovsiankina R. Rorschach Psychology. John Wiley & Sons. New York 1961.
- Piña Chan R. Las Culturas Preclásicas de la Cuenca de México. F.C.E. México 1955.
—— Mesoamérica. I.N.A.H. México 1960
—— Tlatelco. Inst. Nal. de Antropología e Historia. México 1958.
- Ramírez S. Estructura Psicológica del Mexicano, Vol. I # 4. México 1957.
- Ramos S. El Perfil del Hombre y la Cultura de México. Espasa Calpe. Argentina 1952.
- Rorschach H. Psicodiagnóstico. Ed. Paidós. Argentina 1955.
- Schafer R. Psychoanalytic Interpretation in Rorschach - Testing. Grune & Stratton. New York 1959.
- Sejourné Laurette. El Mensaje de Quetzalcoatl. Cuad. Amer. V. México 1954.
- Vasco de Quiroga - Fray Julián Garcés. Humanistas del Siglo XVI, U.N.A.M. México 1946.